

EL JARDÍN COMO HERRAMIENTA GERONTOLÓGICA AMBIENTAL

Ignacio Emparanza Azpiroz

*Fig 1., -cubierta- collage de imágenes de la producción de Yves Brunier.
Elaboración propia.*

UNIVERSIDAD POLITÉCNICA DE MADRID



ESCUELA TÉCNICA SUPERIOR DE ARQUITECTURA



TRABAJO FIN DE GRADO

Ignacio Emparanza Azpiroz

El jardín como herramienta gerontológica ambiental

EL JARDÍN COMO HERRAMIENTA GERONTOLÓGICA AMBIENTAL

Ignacio Emparanza Azpiroz
Expediente 20123

Tutora

Isabel de Cárdenas Maestre
Departamento de Composición Arquitectónica

Aula TFG 3

Silvia Canosa, *coordinadora*
Isabel de Cárdenas, *adjunta*

Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid
Universidad Politécnica de Madrid

Madrid, Junio 2025

ÍNDICE

RESUMEN

INTRODUCCIÓN

- Motivación
- Estado de la cuestión
- Objetivos
- Metodología

I. ANTECEDENTES TEÓRICOS

- I.I El jardín contemporáneo
- I.II Gerontología ambiental y diversidad funcional

II. MÉTODO PALMLÖF

- II.I Obra y labor de Karim Palmlöf
- II.II Jardines Terapéuticos, fundamentos
- II.III Impronta y clasificación

III. TRABAJO DE CAMPO

- III.I Viviendas con cuidados Egurtzegui, Usurbil;
Fundación Matia
- III.II Residencia Colisee, Villanueva del Pardillo;
Fundación Colisee
- III.III Jardín Terapéutico «Los Sentidos», Coslada;
Jardines Terapéuticos Palmlöf

CONCLUSIONES; SISTEMATIZACIÓN

FUENTES

- Bibliografía
- Procedencia de las ilustraciones

*Agradecimientos a mis
amigas del grado y su apoyo
incondicional; a mi madre,
antes de letras que de ciencias
y revisora de mis textos; a
Esperanza Manzanero por su
amabilidad y disponibilidad
en todo momento; y a
Isabel de Cárdenas, por
introducirme al jardín tal y
como lo concibo a día de hoy.*

RESUMEN

El jardín es un reflejo de la naturaleza humana. Una proyección de su deseo inherente de regreso a sus orígenes, de conexión con un organismo mayor que lo rige todo en el hábitat de nuestro planeta. En ocasiones ignorado o pasado por alto durante la formación en fundamentos de la arquitectura, no deja de existir como lenguaje propio de composición arquitectónica, de entendimiento del espacio exterior y las leyes que lo rigen más allá de la intervención humana. Es también potencial como herramienta de mejora de la calidad de vida de sus usuarios, como toda arquitectura al fin y al cabo.

La siguiente investigación explora una concepción relativamente novedosa del jardín, en boga esta última década y heredera de formulaciones teóricas tanto en el ámbito de lo verde como de la psicología ambiental: el jardín terapéutico. Comúnmente asociado a la tercera edad como público objetivo, es el abanico de la diversidad funcional donde yace la verdadera fortaleza de un modelo de estas características. Un espacio con vistas a la mayor inclusión siempre será un mejor espacio.

Mediante una revisión del desarrollo histórico del jardín durante el último siglo se buscará un mayor entendimiento de los precedentes del modelo y posibles mecanismos compositivos aplicables en la actualidad. Se abordarán fundamentos teóricos científicos relativos a la gerontología ambiental y la diversidad funcional y realizará un trabajo de campo visitando jardines de esta naturaleza y conversando con profesionales del sector.

El objetivo no es solo conseguir sistematizar el jardín terapéutico, si no aprender del legado arquitectónico y científico del pasado para forjar un futuro prometedor.

PALABRAS CLAVE

Jardín terapéutico · diversidad funcional · gerontología ambiental · Karin Palmlöf · arquitectura contemporánea · sistema



Fig 2., «Queremos jardines!» Bocado. Paloma Calero.

INTRODUCCIÓN

MOTIVACIÓN



No fue hasta el tercer curso del grado cuando descubrí el potencial del jardín como disciplina y elemento de arquitectura. O quizá, cuando por mera fascinación, decidí prestarle la atención que merecía. Fue efectivamente gracias a la asignatura consagrada a esta temática, Paisaje y Jardín. Tres créditos universitarios en la brevedad de un cuatrimestre condensando las bases teóricas de lo verde desde el lenguaje clásico europeo. Una oportunidad para reevaluar la concepción de este espacio tan familiar, tan pasado por alto. Debido probablemente a mi inclinación por la historia, la ideación y la composición de lo construido, lo atractivo en este campo fue evidente: la relación directa con la experiencia humana, sensorial, emocional, sinestésica; el vínculo cuasi religioso con la naturaleza, la colaboración con la misma -si bien esto puede dar lugar a debate-; el empleo de un nuevo lenguaje acompasado con otros existentes.

Con la miel en los labios finalizó el cuatrimestre y nos quedamos a las puertas de profundizar en el panorama contemporáneo. Cuánta destreza y precisión hallamos en Versailles, Blenheim, o en iteraciones más modernas como Monceau o incluso Central Park, ¿pero cómo llegamos hasta la Villette de Tschumi o a los patios de juego de Noguchi? El clásico e inocente cuestionamiento del salto en la arquitectura moderna no me abandonó en esta ocasión tampoco. Y estas tensiones y diálogos entre los cánones italianos, ingleses o franceses y sus correspondientes innovaciones de nuevo siglo no cesaron, fueron el comienzo de un interés personal que me condujo a esta investigación.

Debido a mi origen vasco y a mi educación en un colegio francés, mi relación con el país vecino ha sido siempre muy estrecha. Durante mi intercambio Erasmus en su capital pude ampliar mis horizontes y experimentar de forma directa el legado del jardín del siglo XX de la mano de autores como Yves Brunier o Gilles Clément. Su trabajo me resultó inspirador en todos los niveles, sobre todo sus puntos de partida de proyecto no convencionales, reflejados directamente en sus métodos y resultados. “[...] un anhelo natural en un mundo regido por un orden estricto”.¹

La ilusión de presenciar de primera mano la arquitectura impartida en el aula nunca dejará de colmarme de emoción; el jardín es, al fin y al cabo, arquitectura.

Fig 3. (superior) Propuesta para el parque de la Villette, París, 1982. OMA (Rem Koolhaas y Elia Zenghelis).

1. Álvarez, Darío (2019). *El jardín en la arquitectura del siglo XX: naturaleza artificial en la cultura moderna*. Reverté (p.450).

“La equivalencia entre el paraíso y el jardín puede extenderse a un tercer término, el oasis, pues este evoca de manera más directa la triple condición que el paraíso y el jardín comparten: ser un recinto acotado que se incrusta en la trama continua de un territorio árido: ser un lugar de descanso y vida propiciado por el agua [...], resulta ser así una eficiente máquina de habitar”.²

Este trabajo trata de abarcar grandes ambiciones. ¿Qué hace de la interacción con el jardín algo valioso y necesario para nuestro bienestar? ¿Qué herramientas, qué parámetros influyen en el disfrute y beneficio de lo verde? Estos cuestionamientos no son particulares de la actualidad, son precisamente los alicientes del tratamiento del jardín como un espacio propio y singular a lo largo de la historia. No obstante, no es hasta la reciente situación de una sociedad global -y globalizada- cada vez más envejecida cuando urge más que nunca una atención pormenorizada a la concepción de nuestros espacios habitables desde la inclusión y la atención a las necesidades de la diversidad funcional. ¿Qué aportaciones pueden surgir a soluciones existentes terapéuticas resultantes de la investigación del jardín como herramienta compositiva y la gerontología ambiental?

El desarrollo de esta investigación se realiza en colaboración con la Fundación Matia, dentro de un marco de desarrollo con el objetivo de enriquecer desde distintas ópticas el tratamiento de sus instalaciones de cuidados a la tercera edad. Como última pincelada personal, he de confesar que encontré la oportunidad de trabajar con ellos muy especial pues mi abuelo estuvo ingresado en uno de sus centros hace tres décadas. La casualidad de que nuestros caminos se hayan encontrado durante esta etapa tan significativa de mi formación fue sin duda la chispa y acicate que me empujaron a perseguir la problemática en cuestión. Soy consciente de la complejidad del tema, y aunque mi formación previa en cuidados gerontológicos no es especializada, precisamente en ello reside el valor de este trabajo: en el proceso de aprendizaje autónomo.

ESTADO DE LA CUESTIÓN

Partimos de dos líneas teóricas de investigación rigurosamente estudiadas a nivel global por distintas disciplinas académicas. Es en la intersección de ambas donde yace el marco teórico de este trabajo y donde escasea más la documentación y donde es necesario un mayor esfuerzo propositivo por parte del autor, si bien ese es precisamente el objetivo. El jardín en todos sus ámbitos es fruto de análisis de distintas ciencias y ramas del saber; la sociología, la psicología, el urbanismo y la gerontología ambiental llevan tiempo discutiendo el rol de la tercera edad en la sociedad y las relaciones con su entorno físico, social y económico; pero no son abundantes las aportaciones del jardín aplicado a todos los grupos comprendidos en la diversidad funcional: física o motora, sensorial, e intelectual. Sí existe en

2. Prieto, Eduardo (2022). *Historia medioambiental de la arquitectura*. Editorial Cátedra (pp.231,232).

la conversación actual y se ha puesto de manifiesto en las últimas décadas el proyecto del jardín terapéutico, cuyo principal referente a nivel internacional es Karin Palmlöf.

El jardín

Darío Álvarez recoge en su libro “El jardín en la arquitectura del siglo XX: naturaleza artificial en la cultura moderna”³ un recopilatorio de la producción de jardines a lo largo del siglo XX. Siendo una cronología del jardín moderno, ha sido el documento esencial de búsqueda a lo largo de la investigación. Su principal aportación es la localización contextualizada de tipologías y movimientos estilísticos en marcos temporales concretos, de lo más útil a la hora de identificar proyectos que pudieran considerarse como antecesores del jardín terapéutico, o por lo menos al jardín como espacio multidimensional.

La figura de Leberecht Migge es indispensable como punto de partida del espacio verde funcional y recreativo. Arquitecto paisajista alemán, idealista, antecedente de lo que comprenderíamos hoy como huerto urbano. Coetáneo a él, “Schumacher se había formado en la filosofía de Friedrich Nietzsche, y seguramente compartía con él la opinión de que eran necesarios nuevos espacios para la reflexión y la contemplación [...]. En el pensamiento de Nietzsche, el jardín público era un espacio que podría sustituir a los templos como lugares sublimes en una ideología laica”.⁴ Para Migge, el jardín es una “obra de arte autónoma que debe llegar a la sociedad de la manera más directa posible”.⁵

Su “Manifiesto Verde”, subrayado también por David Arredondo en su ensayo “La influencia de Leberecht Migge en la creación de las Siedlungen productivas modernas”⁶, propulsó ideas fervientes de la Alemania de finales del XIX y principios del XX de resolución de la crisis de la posgue-



Fig 4., Fotografía de los huertos de Ziegigk, 1928. Leberecht Migge.

3. Álvarez, Darío (2019). *El jardín en la arquitectura del siglo XX: naturaleza artificial en la cultura moderna*. Editorial Reverté.

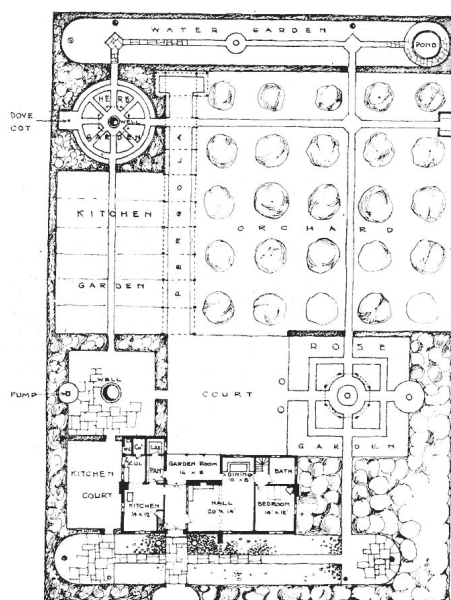
4. Álvarez, Darío. Op.cit. (p.336).

5. *Íbid*

6. Arredondo Garrido, David (2018). «La influencia de Leberecht Migge en la creación de las Siedlungen productivas modernas». *VLC Arquitectura*, 5(2), (pp.29–58)

rra mediante un replanteamiento del sistema económico -un creciente capitalismo- y un regreso a la autosuficiencia agraria mediante la ocupación de parcelas individualizadas para cada núcleo familiar: el eco de un sentimiento popular en la Europa de entreguerras, ya familiarizada con modelos utópicos de ciudad-jardín como alternativas a la industrialización que tanto condenó a la clase obrera.

Desde la perspectiva burguesa, también es paralelo el surgimiento del kitchen garden, el pequeño huerto donde practicar horticultura desde la comodidad del hogar. Hermann Muthesius divaga sobre la productividad del jardín ligado a la domesticidad: “El jardín se entiende como una continuación de las habitaciones de la casa, casi como una serie de estancias exteriores, cada una de las cuales contiene y desarrolla una función diferente. [...] En términos estéticos, el jardín ordenado es a la casa lo que el zócalo es a la estatua: el basamento donde se coloca”.⁷



De la mano del propio autor, y dando un salto temporal considerable, Gilles Clément, ingeniero hortícola de formación, defiende el principio del “Jardín en Movimiento” en su libro titulado de la misma forma:

“el vacío arquitectónico contiene un lleno biológico en donde se genera el movimiento, es decir, el jardín real. Al contrario de lo que sucede en los jardines normales, en los cuales los elementos vegetales tienen un lugar asignado en los macizos, los mixed borders, en los parterres, etcétera. Aquí no existen límites físicos destinados a separar las hierbas -buenas- de las -malas-. Dado que las hierbas -buenas o malas- se entrecruzan, es el crecimiento biológico de estas plantas lo que va a determinar la situación y la forma de las masas floridas. Y como este crecimiento varía mucho en función de las especies y del tiempo, las masas floridas generan todo tipo

Fig 5., Planta de la casa Spring-cot, 1903. M.H. Baillie Scott.

7. Álvarez, Darío (2019). *El jardín en la arquitectura del siglo XX: naturaleza artificial en la cultura moderna*. Editorial Reverté (p.37).

de movimientos, lo que da como resultado una modificación continua del aspecto del jardín”.⁸

Lo particular de Clément es cómo reivindica el comportamiento orgánico de las especies que componen el jardín. No abandonando el cuidado y seguimiento de estas, pero tampoco sectorizándolas por parterres como cabría esperar en otras concepciones más generalizadas. Sus proyectos en todo Francia ejemplifican este modelo con mayor o menor éxito, pues plantea la paradoja de intentar naturalizar lo que en realidad es artificial en sí mismo (retomando el título de Álvarez y la idea de jardín como “naturaleza artificial”).⁹ El parque André Citroën o el complejo de Euralille son los más reseñables, si bien cabe destacar el jardín asociado al Museo Quai Branly que comúnmente pasa desapercibido.

x. El “jardín en movimiento” del parque André-Citroën en París



Fig 6., Fotografías del jardín en movimiento del parque André Citroën de París, 1992-1993. Gilles Clément.

8. Gilles Clément, en Jean Pierre le Dantec, “Jardins et Paysages: textes essentiels” (Paris: Larousse, 1996) (p.576), en Álvarez, Darío (2019). *El jardín en la arquitectura del siglo XX: naturaleza artificial en la cultura moderna*. Editorial Reverté (pp.450,451).

9. Álvarez, Darío. Op.cit. (cubierta).

10. Auricoste, Isabelle. (1997). «Yves Brunier: narrador= narrateur». *Quaderns d'arquitectura i urbanisme*, 142-145.

En una visión opuesta encontramos otro paisajista francés de obra no tan prolífica, pero de gran valor: Yves Brunier. En el número 217 de la revista *Quaderns*¹⁰, Isabelle Auricoste incide en el potencial de este joven ar-

quitecto. La gramática del collage le permitía comunicar sus proyectos con una frescura sin precedentes. Tanto es así que su corta carrera profesional se desarrolló bajo el seno de Koolhaas en OMA y de Jean Nouvel. Su “impaciencia” y “agresividad”¹¹ dejaron una impronta importante allá donde anduvo.

“Oponía al paisajismo una crítica de base, denunciaba a su esteticismo sospechoso, su formalismo, su suavidad; [...]”¹²

La libertad e innovación que aportaron respectivamente ambos autores dialoga directamente con lo establecido por el pintoresquismo inglés y la geometrización barroca francesa y puede resultar reseñable como posibles mecanismos de respuesta a las preguntas formuladas al comienzo del capítulo.

El usuario

Abordado lo verde, centrémonos en los usuarios. Gracias a las definiciones de Hans Werner Wahl, Gerald D. Weisman, Graham D. Rowles y Miriam Bernard obtuve un primer acercamiento a la gerontología ambiental como “área de conocimiento de la gerontología que tiene por objetivo conocer, analizar, modificar y optimizar la relación entre la persona que envejece y su entorno físico-social, desde perspectivas y enfoques interdisciplinarios”.¹³ Los gráficos y diagramas adjuntos en “Environmental gerontology: Making meaningful places in old age”¹⁴ ilustran y sintetizan los principios de la tesis propuesta, relacionando sentimiento de pertenencia, autonomía, bienestar e identidad.

“El contacto cotidiano con los elementos del espacio público facilita la generación de estrategias de adaptación y viabiliza el mantenimiento de las capacidades funcionales y cognitivas a medida que se envejece en el lugar”.¹⁵

Si bien los primeros estudios de las interrelaciones espaciales y sensoriales del envejecimiento y el entorno datan del siglo XX, ha sido la producción literaria científica de las últimas décadas la que ha enriquecido esta investigación, especialmente el trabajo del geógrafo y gerontólogo español Diego Sánchez González -basado por supuesto en importantes autores como Lawton y Gitlin-. A pesar de algunas disparidades socioeconómicas, su labor en la Península, así como en América Latina dota de perspectiva global a lo que resultaría en un enfoque exclusivamente eurocentrista.

Precisamente desde México, el artículo de González Moreno y Rangel Flores sobre el cuidado en la vejez desde la gerontología crítica feminista arroja luz a la interseccionalidad de género en la planificación y proyección de nuestra urbe y arquitectura -quizá tangencial a la problemática, pero con gran potencial de desarrollo en un estudio más pormenorizado-. “Desde la



Fig 7., Proyecto de renovación urbana Bijlmermeer, Amsterdam, 1986. OMA, Rem Koolhaas, Yves Brunier.

11. Álvarez, Darío (2019). *El jardín en la arquitectura del siglo XX: naturaleza artificial en la cultura moderna*. Editorial Reverté (p.453).

12. Álvarez, Darío. Op.cit. (p.453)

13. Cano Gutiérrez, Elena, & Sánchez-González, Diego (2019). «Espacio público y sus implicaciones en el envejecimiento activo en el lugar». *Cuadernos de Arquitectura y Asuntos Urbanos*.

14. Rowles, G. D., & Bernard, M. (2013). *Environmental gerontology: Making meaningful places in old age*. Springer Publishing Company.

15. Cano Gutiérrez, Elena, & Sánchez-González, Diego (2019). «Espacio público y sus implicaciones en el envejecimiento activo en el lugar». *Cuadernos de Arquitectura y Asuntos Urbanos*.

Gerontología Crítica pretendemos no solo evidenciar cómo la construcción social de la vejez coloca en escenarios distintos a hombres y mujeres, sino que nos ocupa el construir argumentos tendientes a modificar dicha realidad a través de estrategias de política pública”.¹⁶

Finalmente, entre ambos caminos, de las múltiples soluciones que podríamos dar a un espacio atento al envejecimiento activo de una población determinada destacamos por la naturaleza de este trabajo el jardín terapéutico. El 97º número de la Revista *Parjap* (Revista de la Asociación Española de Parques y Jardines Públicos) presenta la obra de Karin Palmlöf, ingeniera agrónoma sueca, y sus jardines terapéuticos homologados. Se comprenden como “un diseño que facilita la actividad terapéutica, con el objetivo que el entorno físico ayude a desarrollar las capacidades de la persona. Se aplica la psicología ambiental, creando diferentes ambientes en el jardín según la necesidad del usuario”.¹⁷

No la única en España, pero de las más prolíficas, su sistema por módulos “basada en las experiencias escandinavas, reforzada por experiencias en el mundo anglosajón, y adaptadas al entorno español”¹⁸ ha dado luz a 11 proyectos de jardín, tanto en espacio público como en residencial. Destaca el jardín terapéutico “los Sentidos” en el centro de Coslada, Madrid, cuya visita por parte del autor resultó crucial para el planteamiento de la investigación.



Fig 8., Vista preliminar del jardín terapéutico «los Sentidos» en Coslada, Madrid. Fotografía digital. Elaboración propia.

16. FERGURSSON et al. 2020, p. 30, en Cano Gutiérrez, Elena, & Sánchez-González, Diego (2019). «Espacio público y sus implicaciones en el envejecimiento activo en el lugar». *Cuadernos de Arquitectura y Asuntos Urbanos*.

17. Pavia, K. P. (2020). «Implementación de jardines terapéuticos en los parques de la ciudad». *PARJAP: Boletín de la Asociación Española de Parques y Jardines*, (97), (p.8).

18. *Ibid.*

OBJETIVOS

La aspiración de este trabajo es metodizar un jardín, en todas sus dimensiones, con el fin de sacarle provecho a todas sus cualidades y potencialidades para la mejora de calidad de vida y bienestar de sus usuarios: todo el abanico poblacional perteneciente a la tercera edad o a la diversidad funcional. Para generar este posible sistema o tipo se imbricarán todos los conocimientos obtenidos durante la revisión de literatura de las dos líneas temáticas y se contemplarán todas dimensiones espaciales y perceptivas del jardín: los sentidos, los cuidados y la actividad. No se trata de un ejercicio de proyecto en sí mismo si no de sistematizar -clasificar, ordenar o catalogar datos e informaciones-¹⁹ con el fin de obtener una guía aplicable a cualquier espacio que lo requiriera, adaptable a sus condiciones particulares.

Dentro de la diversidad funcional, se estudiarán las necesidades específicas de cada grupo: física o motora, sensorial e intelectual o múltiple. La tercera edad es una demografía que lo abarca todo, al referirse etimológicamente antes a la edad, lo temporal, más que a las características físicas y fisiológicas que acarrea. En un principio este trabajo se planteó precisamente así, como una reflexión sobre el jardín como herramienta de mejora de la calidad de vida en la vejez. No obstante, como se detallará en capítulos siguientes, una ampliación de este conjunto de usuarios fue necesaria; muchas de las dolencias o afecciones de unos se comparten con otros indistintamente de la edad. Una búsqueda de la inclusión mediante lo verde no podía contemplarse de otra forma sin dejar nada en el tintero. Este estudio, al estilo de los proyectos mostrados en la revista holandesa de los años 30 “De8 en Opbouw”²⁰ establecerá rangos de edad para comprender mejor las disposiciones fisiológicas de cada grupo en cada momento vital. Se atenderá a la interseccionalidad entre individuos de distintos grupos, sus lazos y compatibilidades, y toda la producción propia del autor se contrastará con literatura existente con el fin de establecer conclusiones y aportaciones personales.

Todas las dimensiones del jardín y sus particularidades se examinarán atendiendo a los usuarios. Variables como la orientación y el soleamiento, el agua, la vegetación, la flora o la arquitectura insertada -cualquier producción alejada de lo vegetal que genere un espacio, una escena desde una perspectiva pintoresquista- se analizarán, y se contrastarán con jardines de esta naturaleza existentes. En esta investigación, con mayor nivel de detalle en próximos capítulos, se acudirá a dos casos de estudio: el jardín de la residencia Colisee en Villanueva del Pardillo, y el jardín terapéutico Palmlöf “los Sentidos” en Coslada, ambos en Madrid, con especial énfasis en el segundo por presentar un sistema propio modular.

Lo primordial es la extracción de lecciones para la mayor integración de la diversidad funcional en la arquitectura mediante el jardín, cono-

19. Jara Holliday, Oscar. (2020). *Orientaciones teórico-prácticas para la sistematización de experiencias*.

20. Cárdenas Maestre, Isabel de (2020). «Lo verde como sistema: espacios verdes y vida al aire libre en la Holanda de entreguerras a través de las páginas de la publicación neerlandesa de 8 en Opbouw». *rita_ Revista indexada de textos académicos*, 1(14), 86-94.).

ciendo las complicaciones que esto supone y las tensiones que genera tanto por la definición demográfica como proyectual y compositiva. Los horizontes no deben limitarse a la promoción privada en ningún caso. El panorama del desarrollo urbano actual, con todos sus desafíos y oportunidades -especialmente en la Comunidad de Madrid, ciudad de referencia en esta investigación- junto con nuestros espacios de cuidados existentes -residencias, centros comunitarios, iniciativas locales, entre otros- suponen lugares de sobra para el planteamiento de estos jardines.

METODOLOGÍA

El desarrollo del trabajo se divide en tres fases.

En primer lugar, se establecerán unos antecedentes teóricos como punto de partida de los conocimientos básicos requeridos para la comprensión del lector. Una revisión bibliográfica de las dos líneas principales de investigación -el jardín contemporáneo y la gerontología ambiental ligada a la diversidad funcional- se apoyará de forma dual en artículos científicos y publicaciones especializadas, sumadas a recopilatorios históricos de la cronología del jardín y los relatos propios de los autores referenciados. Es notable el enfoque eurocentrista en este capítulo. La adición de perspectivas ajenas al norte global enriquecería los resultados obtenidos, dotándolos de mayor universalidad a nivel sociocultural. La bibliografía escogida es fruto de los intereses personales que impulsaron la investigación, y a mayor disponibilidad de tiempo de trabajo se expandirían los límites geográficos.

En segundo lugar, y de forma paralela a la primera fase, se lleva a cabo un trabajo de campo para entrar en contacto directo con profesionales de los sectores profesionales involucrados. Se realizan entrevistas e intercambio de ideas junto con visitas a dos jardines para la tercera edad y diversidad funcional.

Las entrevistas tuvieron lugar a lo largo del mes de marzo.

El 6 de marzo todos los alumnos en colaboración con la Fundación Matia acudimos a una reunión con el arquitecto responsable del diseño arquitectónico y los ambientes del Instituto Matia, también responsable de las Viviendas con cuidados Egurtzegui ubicadas en Usurbil, Guipúzcoa: Enrike Etxeberria Lekuona. Dada la ausencia de jardín y de organización de actividades al aire libre para los residentes del complejo, el testimonio de Etxeberria no fue reseñable en cuanto a la aplicación directa de su experiencia al planteamiento de este trabajo. Sin embargo, arrojó luz al funcionamiento de las residencias y otros centros de la tercera edad a nivel nacional, enriqueciendo la conversación con datos contextuales del sector cuyo acceso no es evidente.

El 26 de marzo se entrevistó a la directora general de la Residencia Colisee de Villanueva del Pardillo en Madrid: Esperanza Manzanero López. Esta conversación fue de vital importancia en cuanto a sus aportaciones. En las instalaciones de Colisee, el jardín es protagonista en las vidas de los usuarios, pues todas las actividades y terapias del centro se realizan en el mismo siempre que las condiciones meteorológicas lo permitan -en Madrid, prácticamente durante todo el año exceptuando las horas punta de calor en verano y periodos de frío y lluvias intensas durante el invierno-. Se introdujo gracias a este diálogo la importancia de la diversidad funcional en el desarrollo del trabajo -la propia experiencia de Manzanero en la residencia corroboraba la convivencia de usuarios de edad variable a pesar del enfoque principal a la tercera edad-, y se dio eco a varias inquietudes previas al comienzo de la investigación como el potencial del jardín como espacio multidisciplinar o el estudio de sus características compositivas para optimizar el diseño.

Las visitas a los jardines, al igual que las entrevistas, se llevaron a cabo durante el mes de marzo.

El 25 de marzo se dedicó al jardín terapéutico “Los Sentidos” en Coslada, Madrid. El descubrimiento de este espacio ha sido revelador, siendo el principal material de referencia para el trabajo. Consiste en un jardín terapéutico en pleno casco urbano en la periferia de Madrid, y acoge a personas mayores de 55 años a lo largo de actividades realizadas semanalmente con el fin de potenciar su autonomía y su bienestar. Se organiza gracias al sistema de módulos terapéuticos homologado por Karin Palmlöf, atendiendo a las distintas aportaciones medicinales del jardín. A pesar de emplearse para las actividades mencionadas, es también accesible al público general como parque. Durante la visita se examinó con detalle el espacio y se grafizó la información relevante, disponible en el segundo capítulo dedicado a la obra de Palmlöf. Su fundamentación científica y producción a nivel nacional hacen de su obra una referencia de vital importancia.

El día siguiente, el 26 de marzo, se empleó para el jardín de la Residencia Colisee en Villanueva del Pardillo. La naturaleza -el motivo de la concepción- de este espacio difiere del de Palmlöf en Coslada, pues se propone como anexo a un complejo terapéutico ya existente y no como programa individualizado desde un comienzo, si bien se comparten similitudes. Comienza su recorrido desde un eje pavimentado y perimetrado por lo que podríamos considerar bosquetes de hoja caduca, guiándonos a una plazuela como epicentro del jardín, desde la cual podemos contemplar el resto de espacios: una zona porticada con mesas y sillas, un pequeño huerto elevado y una zona de ejercicio.

En tercer y último lugar, teniendo en consideración toda información de las fases previas, se procede a la producción gráfica de las conclusiones

obtenidas y se contrastan los resultados con las fuentes bibliográficas empleadas y los modelos de referencia establecidos en el trabajo de campo.

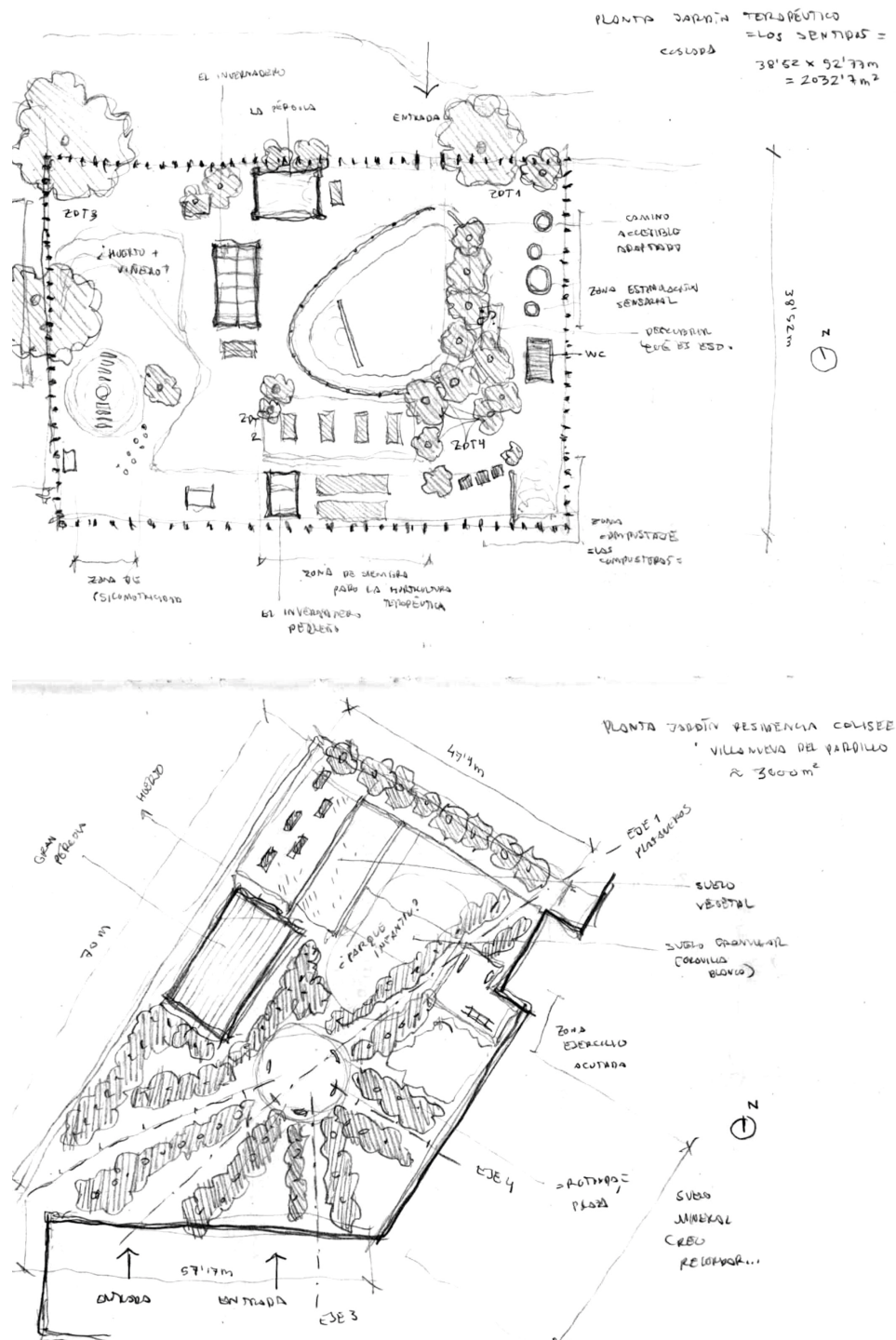


Fig 9., Plantas de los jardines «los Sentidos» en Coslada y de la residencia Colisee en Villanueva del Pardillo, Madrid . Croquis. Elaboración propia.

I. ANTECEDENTES TEÓRICOS

I.I. EL JARDÍN CONTEMPORÁNEO



La concepción y lo clásico

Conviene recordar o constatar nada más comenzar este capítulo la paradoja que se presenta al teorizar sobre paisaje y jardín respecto a su rol en la arquitectura: trabajar con lo natural para generar algo artificial, pero desde una inquietud y necesidad inherente al ser humano... ¿y por tanto natural?

El paisaje es un constructo humano. En el momento en el que se observa, se adopta y se artificializa. Esto hace del mismo una concepción en constante evolución, sujeta a la subjetividad de un contexto sociocultural concreto. Se contempla la naturaleza desvinculándola de una productividad o una finalidad, obteniendo así una visión digerible y ordenada de lo que es en realidad una fuente de caos. Incluso en la apreciación o “romantización” de lo salvaje se visualiza una capa superficial de su verdadero contenido. Lo aterrador de lo desconocido en esta naturaleza empuja a la hu-

Figura 10., Imagen del hortus conclusus -tipología de jardín contemplativo y de pequeña producción agrícola delimitado por un marco arquitectónico concreto en la Edad Media- en «El Jardín del Edén». Anónimo. Siglo XV.

manidad a buscar cobijo, refugio -el popular mito de la cabaña primitiva²¹-, una sensación de control. La geometría aparece como aliada del ser humano pues organiza y transforma en accesible lo inaccesible.

El jardín clásico en Europa, notablemente Italia, parte de estas bases proto filosóficas y religiosas. El hortus conclusus medieval abre sus fronteras y demuestra opulencia en la extensión de sus cuadros de plantación, obviando la capacidad productiva de la tierra para dar protagonismo a su disfrute estético y organoléptico. El eje es la herramienta de organización espacial fundamental, más en Francia con la sistematización de André Le Nostre. No obstante es esta constante geometrización la que permitió el florecimiento del jardín paisajista o pintoresco en Inglaterra, casi como una respuesta o contraposición a lo establecido y anhelando una mayor organicidad, naturalidad -la paradoja está presente en toda la historia-.

Siendo los sistemas de parques en las ciudades europeas y estadounidenses una continuación de los principios pintoresquistas a lo largo del siglo XIX cabría preguntarse cómo transicionaría la ideación de los jardines en la edad contemporánea, más aún con la presencia del movimiento moderno y su peso en la producción arquitectónica a nivel global. Álvarez afirma que “durante mucho tiempo, la historiografía ha negado la evidente existencia de un jardín vinculado a la arquitectura moderna”²². En el año 1967 Fariello compartía esta visión, quizá no madurada del todo por el momento histórico: “el Movimiento Moderno no ha conseguido aún dar expresión a un arte del jardín propiamente suyo, con características definidas y permanentes en relación con el pasado”²³. Con el privilegio de atestiguar los avances del jardín en nuestro siglo XXI podemos intentar dialogar con esta línea argumental. ¿Existe o ha existido un lenguaje común para lo verde durante las dos últimas centurias? La respuesta dependerá de la óptica con la que pretendamos abordar la temática. Por una parte, sí, dado que las corrientes estilísticas tintan inevitablemente todo lo que circunde la arquitectura; por otra parte no, en el sentido de que no ha habido una metodología que haya trascendido espacio y tiempo a la misma escala que los predecesores clásicos. Para este trabajo se han escogido momentos clave de la historia reciente del jardín que el autor ha considerado pertinentes como antecedentes al jardín terapéutico y como posibles referencias para extrapolar ante la problemática cuestionada.

Se partirá de lo decimonónico tardío, desde lo doméstico hasta lo público, atravesando el centro de Europa entre los distintos periodos prebélicos y de entreguerras que marcaron el contexto político y la manifestación de un entendimiento del espacio verde muy particular; cruzando por los años 40 y 50 para resaltar casos de interés puntuales y culminando en Francia durante los años 80 y 90 por la innovación y la frescura del momento.

“El jardín es una creación artificial con una finalidad específica; es una estancia de la casa en el exterior como obra del hombre, debe llevar el se-

21. Popular alegoría originaria de los textos de Vitruvio y potenciada por Laugier en su «Essai sur l'architecture» que investiga los posibles orígenes antropológicos de la arquitectura como disciplina.

22. Álvarez, Darío (2019). *El jardín en la arquitectura del siglo XX: naturaleza artificial en la cultura moderna*. Editorial Reverté. (p.13).

23. Fariello, Francesco. (2018). *La arquitectura de los jardines: de la antigüedad al siglo XX*. Editorial Reverté. (p.315).

llo indeleble de su arte y destreza”²⁴. Lutyens ejemplifica con esta definición el sentimiento inglés de finales del siglo XIX hacia el jardín habiendo rechazado la corriente paisajista. Paradójicamente, la geometría de los ejes regresó como instrumento organizador de estos espacios, y sumando a las ideas de producción artesanal del movimiento Arts and Crafts, el jardín se fusionó a la casa a nivel de concepción, lo que permitió una continuación del cuestionamiento postulado al principio del capítulo: artificio y naturaleza. En la dualidad de lo productivo y lo contemplativo, el jardín de las casas inglesas de comienzos de siglo XX particularizaba en secciones usos específicos en consonancia con las actividades domésticas. El lawn -césped- ofrecía un programa diverso: “[...] el kitchen garden, el flower garden, el herb garden, el lawn, el croquet lawn, el tennis lawn o el bowling green, y cada uno de ellos atiende a una función específica”²⁵.

Lo cíclico de la historia queda en evidencia: estos ejemplos parecen retomar el hortus conclusus desde una nueva perspectiva. Ese deseo de accesibilidad a lo verde como espacio de cultivo en el kitchen garden muestra sentimientos de horticultura paralelos a la actualidad. En sociedades consumidas por la industrialización, la reconexión con la naturaleza como regreso

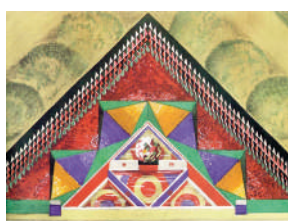
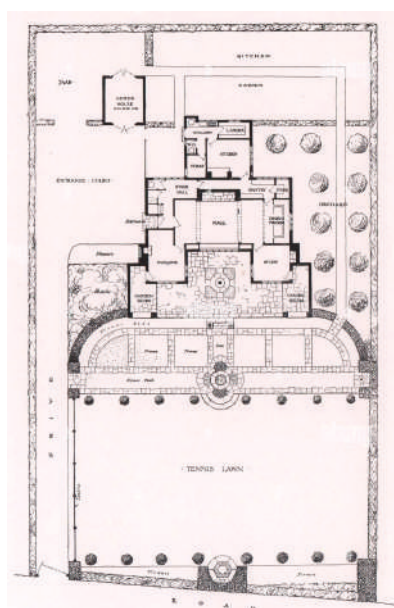


Figura 11., perspectiva del «jardín de agua y luz» para la Exposición de Artes Decorativas de París, 1925. Gabriel Guévrékian.

Figura 12., planta de la casa Rosewall y sus jardines, Londres. 1922. M. H. Baillie Scott



a un tiempo mejor será una preocupación ferviente. Otras vanguardias coetáneas irrumpieron progresivamente en estos entornos, metamorfoseando la composición siempre con la gramática de la geometría pura (el Jardín de Agua y Luz de Gabriel Guévrékian o el jardín de la casa Kallenbach de Gropius y Meyer), y las nuevas tecnologías constructivas -notablemente el hormigón armado- favorecieron la forja de jardines conceptualmente más cercanos al Movimiento Moderno.

24. Álvarez, Darío (2019). *El jardín en la arquitectura del siglo XX: naturaleza artificial en la cultura moderna*. Editorial Reverté. (p.33).

25. Álvarez, Darío. Op.cit. (p.37).

Sistemas centroeuropeos

El centro de Europa fue un caldo de cultivo de propuestas para parques y sistemas verdes. Esto es debido a dos factores: los cambios sociales ligados al cambiante y creciente sistema capitalista -impulsado por las Revoluciones Industriales-, y el impacto y consecuencias de la Primera y Segunda Guerra Mundial. El periodo de entreguerras fue especialmente reseñable por las tensiones políticas residuales del rampante belicismo. El parque y el jardín, por tanto, actuaron como condensadores y transformadores sociales, fortaleciendo el espíritu de una población herida.

Hablaremos de Leberecht Migge como principal protagonista de este suceso, pero bajo ningún caso fue el único en promover el cambio mediante sistemas verdes. Retomando lo planteado el párrafo anterior, puso al servicio de los participantes de la Primera Guerra Mundial la “función ideal” del jardín: “[...] es el gozo de la vegetación, es la alegría de la vida, es la naturaleza que crece, es la belleza” ²⁶. Sus cementerios de guerra en Bruselas y en Wilhelmshaven en 1915 honraban la memoria de los caídos con un pequeño conjunto florido en cada tumba, y este vínculo patriótico se vio sublimado en los Jugendparks: parques de la juventud -aquella que regresaba de la guerra por supuesto-. En la revista *Die Tat* -con frecuentes colaboraciones con Migge- graficó esquemáticamente de la mano del arquitecto Martin Wagner su posible disposición, su modelo o tipo, consistiendo en una serie de usos diferenciados -“jardín natural, jardín para fiestas, espacio para juegos y para ejercicios militares, y teatro al aire libre” ²⁷- dispuestos en una simetría reminiscente del clasicismo francés. Es a partir de la cola-

Figura 13., esquema tipo de «Jugendpark». 1922. Leberecht Migge y Martin Wagner.

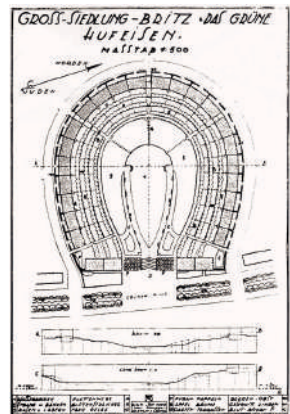
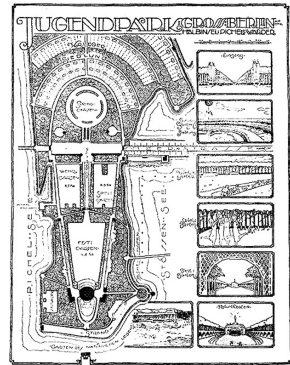
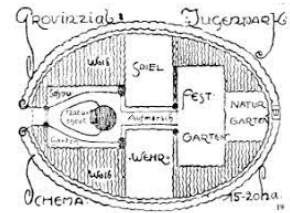
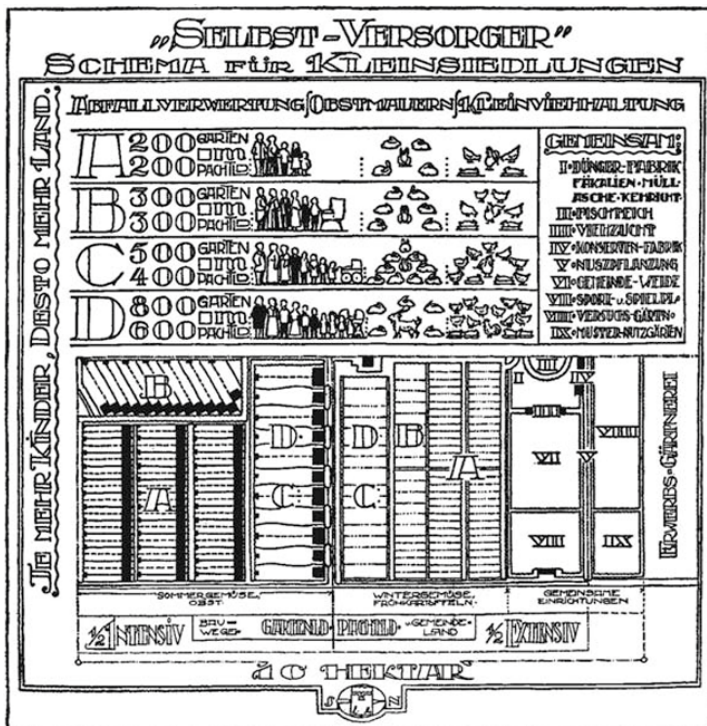


Figura 14., proyecto de «Jugendpark» para Pichelswäder, Berlín, 1916. Leberecht Migge y Martin Wagner.

Figura 15., planta del complejo de la colonia Britz, Berlín, 1924. Leberecht Migge, Martin Wagner y Bruno Taut.

Figura 16., (izquierda) diagrama de autosuficiencia para las familias de una «Siedlung», 1919. Leberecht Migge.



26. Leberecht Migge citado en Marco De Michelis, “Il verde e il rosso: parco e città, Germania di Weimar”, *Lotus international*, nº30, 1981, p.407 en Álvarez, Dario (2019). *El jardín en la arquitectura del siglo XX: naturaleza artificial en la cultura moderna*. Editorial Reverte. (p.337).

27. Álvarez, Dario. Op.cit. (p.337).

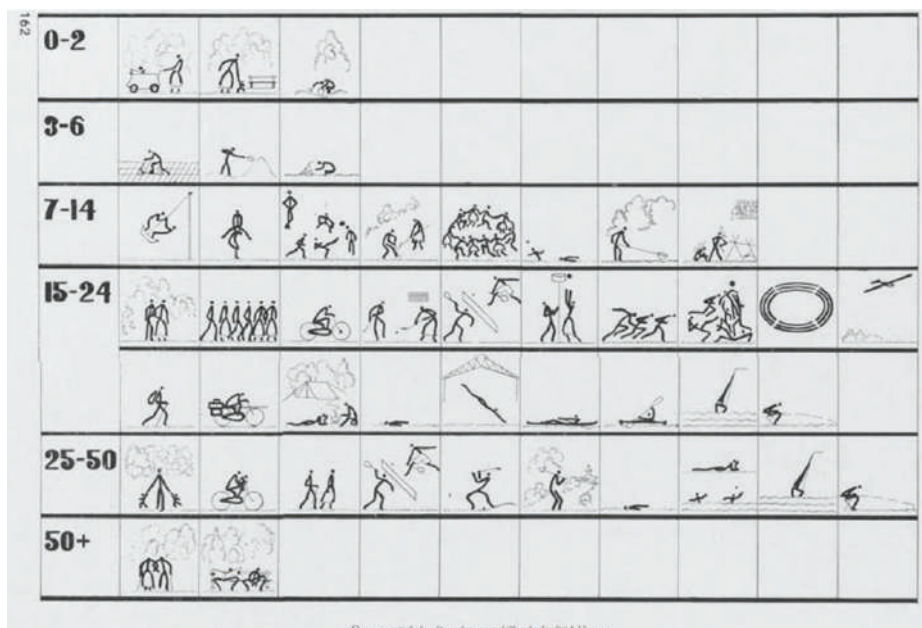
boración con las Siedlung -colonias de viviendas populares para abastecer su demanda en el periodo de reconstrucción urbana y social- que su visión cobró más interés, recalcando el idealismo de las concepciones de ciudad-jardín decimonónicas. Las edificaciones se insertarían directamente en un entramado verde para el disfrute y uso de sus habitantes. La colonia Britz es sin duda el mayor exponente, la denominada “herradura verde”, donde lo público y privada conviven con el uso residencial, recreativo y productivo del jardín, en un solo conjunto. Previamente, en 1919 Migge ya publicará su “Manifiesto Verde” bajo el pseudónimo *Spartakus in Grün* -Espartaco Verde- en el que expone las grietas del urbanismo alemán y propone una proto-ciudad jardín: comunidades rurales donde el vínculo ya mencionado entre la urbe y lo verde sustentan la autosuficiencia de la población. Predecesor de la circularidad y la concepción actual de sostenibilidad, ya reflexionó en sus colaboraciones con las colonias las dimensiones mínimas de parcelas para abastecer a una familia, así como la reutilización de sus excrementos y otros residuos orgánicos para alimentar la tierra.

“¡Ciudadanos y ciudadanas! ¿Quién salva a la ciudad? El campo salva a la ciudad. La vieja ciudad sólo puede salvar su existencia si se entremezcla con el campo: ¡Cread la ciudad - campo!”²⁸

Próximo geográficamente encontramos otro gran referente en el *Groenplan Rotterdam* -Plan Verde de Rotterdam-, un ambicioso proyecto de revitalización de la ciudad mediante un sistema de espacios verdes a distintas escalas -distrito, barrio y vecindario-. Reminiscente de futuras políticas de urbanismo participativo, se desarrolló mediante un trabajo de campo previo, estudiando cómo habitaban los ciudadanos sus espacios cotidianos y zonas verdes, llegando así a una solución eficiente y pertinente. “[...] cada vecindario dispondría de un pequeño parque con zonas diferenciadas para las actividades, *buurtpark* con 400 m², cada barrio tendría su *wijkpark*, de 1.000 m², y cada distrito contaría con una gran área verde, *stadtpark*, de 4.000 m², partiendo de los estándares establecidos”²⁹. La llegada de la Segunda Guerra Mundial frustró la ejecución del proyecto. El testimonio gráfico se lo agradecemos a las numerosas publicaciones de la revista “De 8 en Opbouw”. De todos los dibujos cabe destacar una tabla de estudio de las actividades realizadas en un parque en función de los rangos de edad, especialmente reseñable para la aplicación en esta investigación.

28. Migge, Leberecht, “Das Grüne Manifest”, *Die Tat*, 10, 1919, pp. 912-919 *Der Soziale Garten*, Gebr. Mann Verlag, 1996, Berlín en Cárdenas Maestre, Isabel de (2009). «El “Manifiesto Verde” de Leberecht Migge». *Cuaderno de Notas* (n. 12); pp. 119-134).

29. Cárdenas Maestre, I. D. (2020). «Lo verde como sistema: espacios verdes y vida al aire libre en la Holanda de entreguerras a través de las páginas de la publicación neerlandesa de 8 en Opbouw». *rita_ Revista indexada de textos académicos*, 1(14), 86-94)



El jardín esculpido

“Estamos intentando crear una escultura del jardín, [...] Y esta escultura, espero, más que un simple anhelo de autoconservación nos dará valor para tomar la iniciativa en el importante ámbito de la economía, cargada de porvenir: los nuevos jardines *made in Germany*”³⁰.

El propio Migge manifestó un sentimiento con tintes similares a lo que propondría Isamu Noguchi décadas más tarde:

“Me gusta ver en los jardines un tratamiento escultórico del espacio. [...] Quien entra en él halla algo real hecho a su escala. Un espacio vacío carece de dimensión visual, [...] la escala y el sentido irrumpen en el instante en que se introduce una línea o un objeto preconcebidos. He ahí la razón de que las esculturas o, mejor dicho, los objetos escultóricos creen espacio. Su función es producir ilusiones. El tamaño y la forma de los elementos se subordinan a los que tengan los demás elementos y el espacio. [...] A estas esculturas yo las llamo “jardín”³¹.

La figura de Noguchi se aleja de lo desarrollado hasta el momento en el capítulo. El escultor de formación siempre se ha relacionado de forma directa con arquitectos y arquitectura, y es la plasticidad de su lenguaje la que aporta algo novedoso a la conversación del momento. Realmente parte de principios del jardín japonés, pero la materialidad y la forma cobran protagonismo y se antepone al uso de la propia naturaleza. Ya no hablamos de parterres ni cuadros de plantación. Lo verde y el agua son recurrentes, pero siempre ante el servicio de una composición plástica cuya concepción

Figura 17., tabla de estudio de las actividades realizadas en función de los rangos de edad para el plan verde de Rotterdam.

30. Migge citado en Inge Maas, “Parcs publics populaires”, (pp.64-65) en Álvarez, Darío (2019). *El jardín en la arquitectura del siglo XX: naturaleza artificial en la cultura moderna*. Editorial Reverté. (p.337).

31. Álvarez, Darío. Op.cit. (p.322).

no parte de lo natural per se. La piedra, natural o artificial -hormigones y derivados- fluyen bajo las restricciones de geometrías puras y elementales; no confundir esto con la geometrización ortodoxa del jardín clásico. Se trata de una visión más fresca, familiar y derivada de los jardines de principio de siglo influenciados por las vanguardias cubista y fauvista. Destacan sus “playscapes”, donde la abstracción geométrica propicia la creatividad del usuario objetivo: la infancia. Estos entornos dinámicos parecen anticiparse desde una óptica naïve a los espacios de juego y ejercicio tanto infantiles como geriátricos, abundantes en nuestro equipamiento público actual, de ahí la inclusión de este apartado por parte del autor.



Francia y el jardín del siglo XXI

Si bien se abarcarán distintas localidades de la nación, podemos considerar la capital, París, como centro neurálgico de un nuevo jardín, de un nuevo siglo.

Esto no es una merca coincidencia. La metrópolis guarda una herencia verde que le permite destacar entre otras grandes capitales europeas. Su contexto histórico es responsable. Desde el medievo, la constreñida trama urbana demandaba a gritos una descompresión y una reconexión con la naturaleza, no solo por fines recreativos sino también por salubridad -problemáticas recurrentes en la evolución de la ciudad en su periodo contemporáneo-. La edad media no comprendió en sí misma espacios verdes públicos, pero acogió la fundación de jardines que durante el siglo XVI darían luz a futuros hitos, como el jardín des Tuileries o el Jardin des Plantes.

Dando un salto al siglo XIX, las corrientes higienistas de todo el continente se insertaron en el ideario colectivo de la población. En las costas, fe-

Figura 18., maqueta de un «playscape» para el pabellón estadounidense de la Exposición Universal de 1970. Isamu Noguchi.

nómenos como el turismo de balnearios fueron una manifestación expresa, y dado el historial parisino en materias de salud sumado al descontento civil y su actitud reaccionaria, el entonces gobierno de Napoleón III tomó medidas en el asunto. Dirigidas por el Barón Haussmann, la facilidad ante el control e hipervigilancia por parte de los cuerpos de seguridad del estado era quizá la prioridad de las operaciones urbanísticas del nuevo París, si bien la higienización fue también un importante aliciente. A nivel de planeamiento urbano, la operación tuvo un claro impacto en la percepción de la ciudad tal y como la conocemos actualmente, y es innegable la aportación a esta nueva visión parisina de Adolphe Alphand, Barillet Descamps y Gabriel Davioud. Este trío ingeniero-horticultor-arquitecto es el responsable del tratamiento del nuevo sistema verde de la ciudad: una organización a tres escalas, la metropolitana, la sectorial y la de barrio. Así, mediante un lenguaje paisajista “à l’anglaise” se proyectaron o reacondicionaron jardines o parques como herramientas de composición urbana y de condensación social -era frecuente la resolución de diferencias de cota o de fondos de calle problemáticos mediante la ejecución de estos proyectos-. Lo “campesre” comodificado al público burgués regresó a la ciudad mediante los “bois” (Boulogne y Vincennes); los jardines medievales históricos adoptaron su carácter de tránsito público; y a escala ciudadana los pequeños parques y squares -jardines de estilo inglés, pero distintos del modelo de square londinense- aligeraron la compresión de los distritos lejanos de espacios verdes accesibles. Destaca el compromiso a la escenificación de Buttes Chaumont y Monceau -artificiosos quizá, pero reseñables por compatibilizar las dificultades topográficas al servicio del disfrute sensorial-.



El legado artístico de la ciudad es innegable, con todas las disciplinas involucradas, no solo aquellas expuestas en el Louvre o en Orsay. Estilística-

Figura 19., vista del parque Buttes-Chaumont en 1871.

mente, en la arquitectura predomina, o al menos en la idealización generalizada popular, la fachada típica del boulevard haussmanniano: cubiertas en mansarda de cinc, piedra caliza y arenisca, elementos de hierro forjado y chimeneas de fábrica. El dominio de la tecnología del hormigón armado de autores como Auguste Perret y la expansión del Movimiento Moderno en los círculos arquitectónicos inevitablemente supuso un contraste de lenguajes en la ciudad. La idílica postal de las grandes avenidas y las bocas de metro art déco se daría de bruces con el reflejo de los muros cortina de vidrio y acero en las operaciones de Maine-Montparnasse y la Défense. El anacronismo se vio atacado por el propio paso del tiempo y sus mayores y desvergonzados significantes bajo la forma de rascacielos. Una transición hacia lo contemporáneo era ineludible. De la misma forma, los parques y jardines de París no quedarían enfrascados en el pasado. Las intervenciones de modernización de la ciudad propulsarían en el corazón de Europa nuevas formas de entender la disciplina; un genuino jardín para el nuevo siglo.



Figura 20., mataderos de la Villette, París, aproximadamente 1867. Estado del lugar previo a las intervenciones del concurso.

32. Álvarez, Darío (2019). *El jardín en la arquitectura del siglo XX: naturaleza artificial en la cultura moderna*. Editorial Reverté. (p.401).

33. Álvarez, Darío. Op.cit. (p.405).

El concurso para el parque de la Villette “representaría un punto de inflexión en el desarrollo del jardín del siglo XX”³². Previo a 1976, momento de propuesta de su primer concurso de renovación, el área de la Villette acogía un programa poco atractivo al público general, responsabilidad del mismísimo Barón Haussmann: una serie de mataderos y un mercado de carne asociado. Como parte de los «grands travaux» del entonces presidente François Mitterrand, el concurso debía engendrar “un parque para el siglo XXI”. La primera vuelta no tuvo un veredicto claro. Una segunda convocatoria fue necesaria para que Bernard Tschumi saliese victorioso. “[...] si el parque construido por Tschumi resulta muy interesante dentro del panorama del siglo XX, no lo son menos los de otros autores, ya que entre todos ayudaron a desencadenar una seria reflexión sobre la nueva condición del jardín en la ciudad, y sobre sus nuevos modos y métodos”³³. En efecto,

lo notable de los candidatos presentados es el cuestionamiento del parque desde el punto de vista teórico. Tschumi aplica un deconstructivismo mediante tres sistemas: líneas, puntos y superficies. “La Villette aspira a una arquitectura que no significa nada, una arquitectura del significante más que del significado, una arquitectura que es un puro indicio o un juego del lenguaje”³⁴. Estos sistemas pueden verse como excusas compositivas, como experimentación formal de innovación del espacio verde como lo conocemos, lo que resulta paradójico pues genera una visión atípica o desconocida compuesta por elementos bien cotidianos en el lenguaje arquitectónico -los puntos establecen “folies”, estructuras metálicas que albergan programas variables; las líneas indican caminos, bien sinuosos o rectos para condicionar la experiencia espacial del usuario; las superficies son quizá lo menos innovador por lo universal de su expresión, dado que toda arquitectura las presenta como condicionante básico de su existencia-. Este tratamiento al más puro estilo de Kandinsky es presentado por otros concursantes como Zaha Hadid.

Otros, como la propuesta de OMA, ilustra otros aires de vanguardia basados en una mayor concreción y un equivalente abrazo del artificio. “El parque tradicional es una réplica de la naturaleza equipada con un mínimo de instalaciones requeridas para la distracción del público: aquí, el panorama presenta un denso bosque de instrumentos sociales, equipado con un míni-

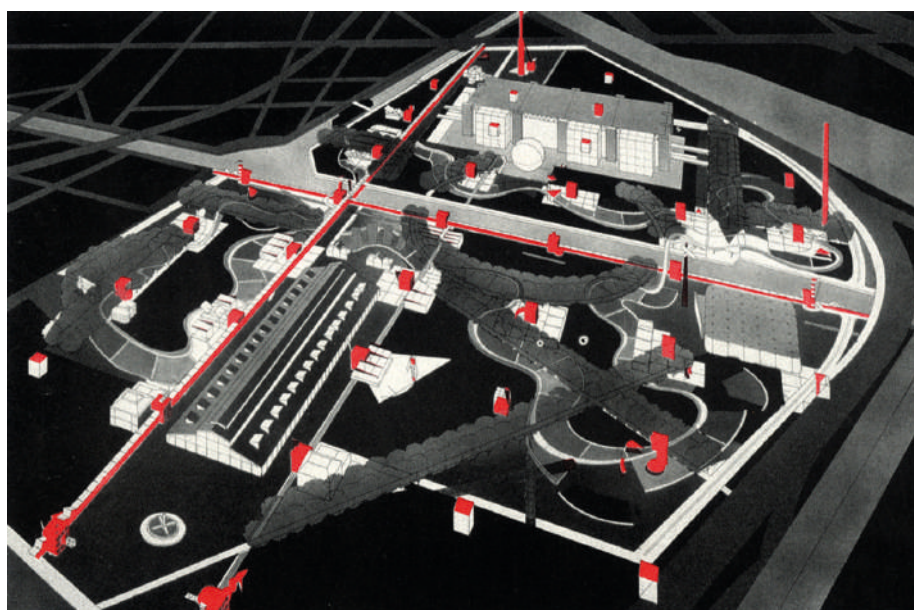
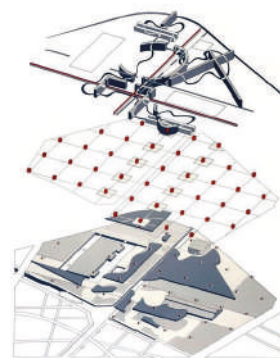


Figura 21., axonometría explotada de los «sistemas» del proyecto de Bernard Tschumi para el parque de la Villette, 1982. Bernard Tschumi.

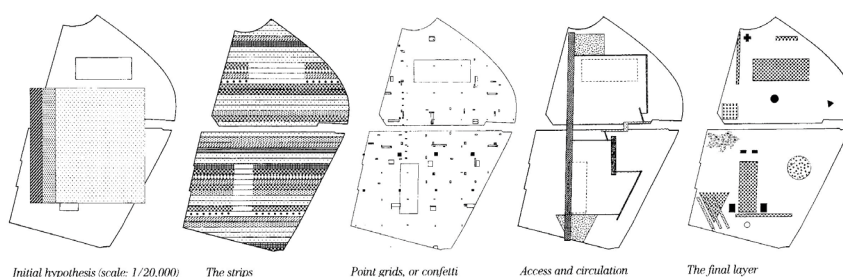
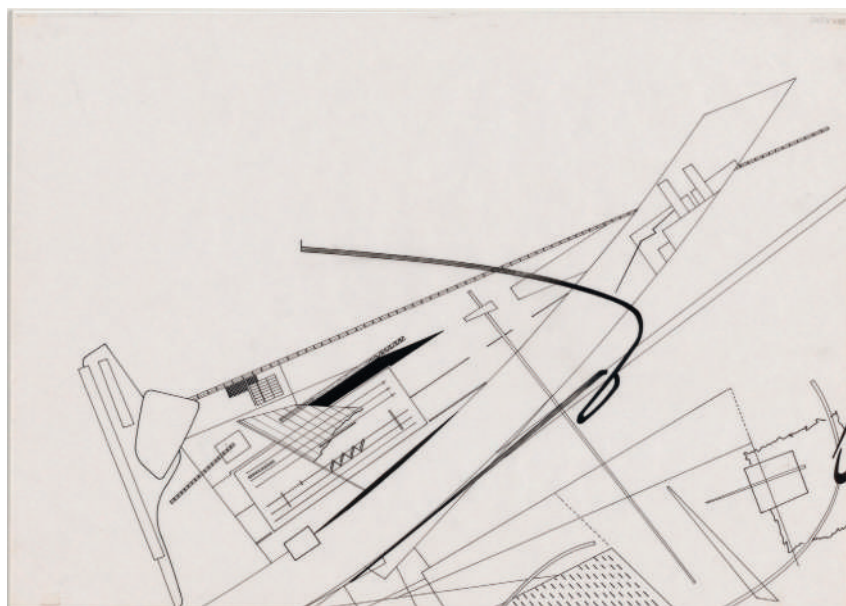
Figura 22., vista aérea del proyecto de Bernard Tschumi para el parque de la Villette, 1982. Nótese la permanencia de «les Halles» -el mercado- paralelo al eje longitudinal principal-, la Ciudad de las Ciencias y la Industria con su Geoda y las «folies» -en rojo-.

mo de elementos naturales”³⁵. Plantea una analogía con la “supernaturaleza” derivada del rascacielos, y trata las estancias consecutivas del parque como bandas programáticas autónomas, pero influenciadas por sus adyacentes.

Ya de lleno en las dos últimas décadas del siglo XX, concluyendo el prolífico escenario de la modernidad en el jardín en el Hexágono, conviene recordar la presencia de dos autores cuya impronta en la disciplina es apreciada en la actualidad: Yves Brunier y Gilles Clément.

34. Álvarez, Darío (2019). *El jardín en la arquitectura del siglo XX: naturaleza artificial en la cultura moderna*. Editorial Reverté. (p.411).

35. Álvarez, Darío. Op.cit. (p.425).



La carrera profesional de Brunier fue intensa pero fugaz. Falleció a la corta edad de 28 años y escasa es la documentación respecto a su trabajo como arquitecto paisajista, pero aquella disponible no deja indiferente. Podría catalogarse su obra como una canalización de ideas mediante lo pictórico y lo plástico. Su gramática era la del collage, la del dibujo ágil y desinhibido. Frente a la precisión de la geometría y del dibujo de arquitectura, priorizaba lo evocador de las escenas que construía mediante coloridos e impactantes fotomontajes donde la realidad, aún alterada, sublimada y descosida, mostraba una verdad inequívoca. Su lenguaje compositivo llevaba trazas presentes en otros proyectos de OMA -dejando en evidencia sus años de experiencia en el estudio- como la dualidad del trazado curvo-recto para alterar a voluntad la experiencia visual del usuario, su “promenade architecturale”. Su proyecto del Museumpark de la Kunsthalle es considerado su mayor y mejor obra, pero por el inevitable vínculo conviene destacar también su aproximación al complejo de Euralille, para el cual compartió participación con Gilles Clément.

Para el primer término, “el vacío arquitectónico contiene un lleno biológico en donde se genera el movimiento, es decir, el jardín real. Al contrario

Figura 23., propuesta de proyecto para el concurso de la Villette en París de Zaha Hadid, 1982. Planta parcial.

Figura 24., propuesta de proyecto para el concurso de la Villette en París de OMA, 1982. Descomposición de las capas -en orden de izquierda a derecha: las bandas, el «confetti», los accesos y la circulación y los elementos vegetales- en planta.

de lo que sucede en los jardines normales, en los cuales los elementos vegetales tienen un lugar asignado en los macizos, los mixed borders, en los parterres, etcétera. Aquí no existen límites físicos destinados a separar las



hierbas -buenas- de las -malas-. Dado que las hierbas -buenas o malas- se entrecruzan, es el crecimiento biológico de estas plantas lo que va a determinar la situación y la forma de las masas floridas. Y como este crecimiento varía mucho en función de las especies y del tiempo, las masas floridas generan todo tipo de movimientos, lo que da como resultado una modificación continua del aspecto del jardín”³⁶.

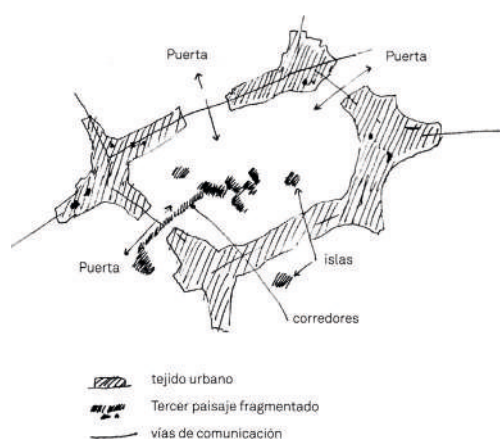


Figura 25., fotografía de la «Is-la Derborence» y su desarrollo de vegetación junto con el alzado-croquis del proyecto: parque Matisse en el complejo de Euralille, 1996-1998. Gilles Clément, Eric Berlin y Claude Courtecuisse. La idea consistía en un bosque inaccesible al público, elevado siete metros por encima de rasante, logrando así un jardín en movimiento puro, inalterado por la acción humana -únicamente para su seguimiento y conservación-. La «isla» es considerada un «fragmento del Tercer paisaje» (Clément, Gilles (2018). *Manifiesto del tercer paisaje*. Editorial GG. (p.84).

Figura 26., dibujos explicativos del proceso «del suelo baldío al climax», 2017. Gilles Clément. Según su autor, climax es igual al «nivel óptimo de vegetación» (Clément, Gilles (2017). *El jardín en movimiento*. Editorial GG. (p.24).).

36. Gilles Clément en Jean Pierre le Dantec, "Jardins et Paysages: textes essentiels" (París: Larousse, 1996) (p.579).

El tercer paisaje deriva del jardín planetario, una extensión del jardín en movimiento: “la palabra “jardín” [...] significa espacio “limitado”. En este espacio limitado se protege lo que parece ser mejor. [...] ¿Existen a escala planetaria, acciones compatibles con las que entabla el jardinero en su jardín? ¿Puede desplazarse el vocabulario del jardín, en general asociado a espacios reducidos y cerrados, hacia un espacio aparentemente inmenso y abierto?”³⁷



Finalmente, como “fragmento irresoluto del jardín planetario, el Tercer paisaje está constituido por el conjunto de los espacios residuales del hombre. Estos márgenes reúnen una diversidad biológica que no se entiende como riqueza. [...] Es un espacio que no expresa ni el poder ni la sumisión al poder”³⁸.

Figura 27., croquis explicativo de la evolución del Tercer paisaje, 2018. Gilles Clément.

Figura 28., planta rasante del museo Quai Branly y sus jardines, 2006. Jean Nouvel y Gilles Clément. Todo el basamento de la parcela del museo se organiza mediante jardines en movimiento «cuyo símbolo recurrente es una tortuga», por su significancia ancestral en culturas de todo el mundo -el museo Quai Branly acoge una colección de artes de África, Asia, América y Oceanía, poniendo el foco en todo aquello ajeno a lo eurocentrista.-.



37. (Clément, Gilles (2017). *El jardín en movimiento*. Editorial GG. (p.98).)

38. Clément, Gilles (2018). *Manifiesto del tercer paisaje*. Editorial GG. (p.11).

I.II. GERONTOLOGÍA AMBIENTAL Y DIVERSIDAD FUNCIONAL

Un nuevo jardín terapéutico no es nada sin los usuarios. ¿Para quién es este nuevo jardín? ¿Para quién es la arquitectura que proyectamos? ¿Quién lo decide? ¿Quién lo merece?

El título del trabajo responde a priori y sin miramientos estas preguntas. No debemos dejar de preguntarlas a pesar de todo. Los espacios que construimos son una respuesta a nuestras necesidades y deseos. Son un reflejo, una proyección de lo que buscamos o esperamos en el desarrollo de nuestras vidas. Ante todo, estos espacios deben ser accesibles, inclusivos. ¿Qué menos esperaríamos de aquello que se erige a nuestra disposición?

Gerontología ambiental

Este preludeo interrogatorio pretende recordar o concienciar al lector sobre la importancia de la diversidad en todas las dimensiones de la arquitectura. El comienzo de esta investigación partió de vincular un espacio y un usuario concretos: el jardín y la tercera edad. La gerontología ambiental respondió como disciplina durante la revisión de literatura inquietudes comunes a cualquier persona, indiferentemente de su edad: lo indivisible de la identidad personal y el entorno, el espacio donde vive y crea vida; la interrelación constante, casi simbiótica, entre nuestros cuerpos y nuestros hábitats. No dejamos de ser organismos vivos, la lógica que orchestra nuestras vidas en ocasiones no es tan dispar de lo que aprendemos en los libros de ciencias en edades tempranas. Retomando la definición expuesta en el estado de la cuestión, conviene enlazarla con la del envejecimiento activo: “proceso de optimización de las oportunidades de salud, participación y seguridad, con el fin de mejorar la calidad de vida a medida que las personas envejecen”³⁹.

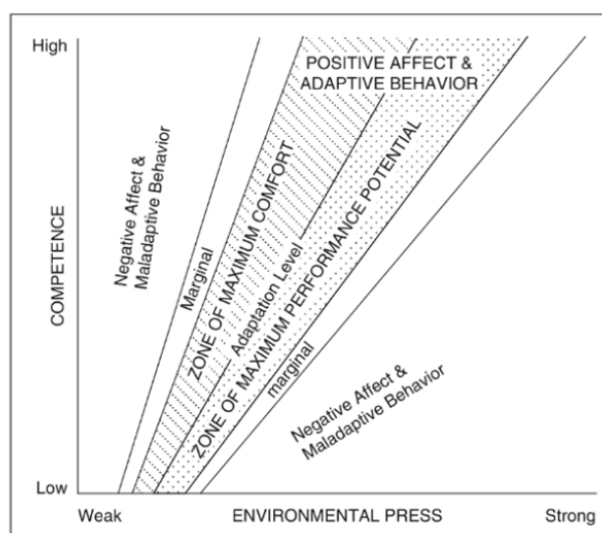


Figura 29., «Triángulo del entorno capacitador»; gradiente de condiciones de diseño de un jardín terapéutico, 2020. Karin Palmlöf.

39. Fernández-Ballesteros, 2002, en Pavia, K. P. (2020). «Implementación de jardines terapéuticos en los parques de la ciudad». *PARJAP: Boletín de la Asociación Española de Parques y Jardines*, (97), 5-15.).

García-Valdez y Sánchez-González ilustran en su artículo “Envejecimiento y estrategias de adaptación a los entornos urbanos desde la gerontología ambiental” los principios de estas relaciones entre el usuario y lo habitado:

“[...] se evidencia la existencia de interacciones recíprocas entre la persona y el ambiente urbano, donde los adultos mayores pueden actuar como agentes de cambio y favorecer su adaptación, combatiendo la tradicional imagen estereotipada de sujetos dependientes. Precisamente, esta nueva perspectiva se encuentra en la base del diseño del ambiente en el envejecimiento y está enfocada a posibilitar la participación activa de las personas mayores en los procesos de construcción, conservación, rehabilitación y adaptación de edificios y espacios públicos”⁴⁰.



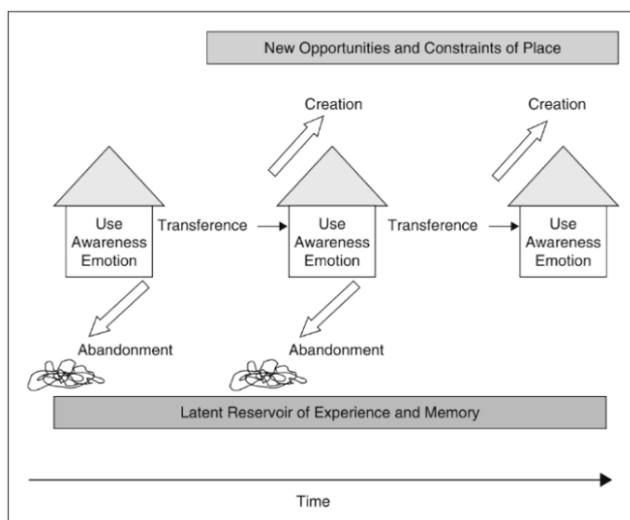
No solo debe tenerse en consideración a la hora de proyectar la arquitectura; el usuario envejecido debe también formar parte de las decisiones proyectuales, participar tanto en las fases de concepción como de mantenimiento y de restauración. Esto es fácilmente trazable al jardín de pequeña escala, y con organización ciudadana a mayores sistemas verdes.

Figura 30., gráfica de la «teoría ecológica» mostrando la relación lineal entre la cambiante competencia individual del usuario y las limitaciones del entorno, resultando en la capacidad de adaptación en dicho entorno, 2013. Bernard y Rowles.

40. García-Valdez, María Trinidad, Sánchez-González, Diego, & Román-Pérez, R. (2019). «Envejecimiento y estrategias de adaptación a los entornos urbanos desde la gerontología ambiental». *Estudios demográficos y urbanos*, 34(1), 101-12. Figura 31., diagrama explicativo

“Los estudios desde la gerontología ambiental han examinado los procesos de adaptación en diferentes escalas espacio-temporales, ya sea la ciudad o la región (macro) (Kalache y Plouffe, 2010), el barrio (meso), y la vivienda y la residencia (micro). Aquí, el ambiente ha sido clasificado en: entorno físico objetivo (evaluación por sistema métrico decimal) y físico-subjetivo (evaluación por significado), entorno personal (familia y amigos), entorno de pequeños grupos (residencias, centro de trabajo), entorno suprapersonal (edificio de viviendas, barrios) y entorno social (leyes, normas) (Lawton, 1989). Igualmente, los resultados de los procesos de adaptación a diferente escala espacio temporal son significativamente distintos. Por ello, desde una perspectiva social las escalas de análisis de la adaptación ambiental

en el envejecimiento pueden ser personal, familiar y comunitaria”⁴¹ (Wahl y Weisman, 2003).



Precisamente recordando la escala de lo familiar, es reseñable cómo lo cercano, cotidiano y conocido del jardín conecta a una población cuyas experiencias y arraigos al mismo pueden resultar tan beneficiosos. “La bibliografía especializada constata que los ambientes determinan amplios aspectos de la vida cotidiana, como el bienestar físico y psicológico, así como seguridad, confort, apoyo social e identidad. De este modo, se establecen lazos afectivos con el lugar que habitamos, sobre todo durante el envejecimiento. Al respecto, Rowles (1991) indica que la relación persona-ambiente produce efectos positivos y negativos, los cuales pueden ser compensados o minimizados por medio de las experiencias espaciales, el apego y la fantasía”⁴².

Lo intrínseco a las dimensiones del jardín, como su verdor y dinamismo son fuente de oportunidad:

“Una de las estrategias de adaptación más prometedoras se centra en el diseño de ambientes estimulantes para favorecer el envejecimiento activo en el lugar. Al respecto, los estímulos ambientales pueden tener un origen natural (paisajes, áreas verdes, flora y fauna) o antrópico (música, colores y formas), además pueden mejorar las capacidades personales y reducir las anormalidades ambientales”⁴³. (Kweon, Sullivan y Wiley, 1998; Wiles, Leibling, Guberman, Reeve y Allen, 2011).

[...] el análisis de las capacidades funcionales personales en relación con los atributos (confort, orientación, privacidad) y funciones (seguridad, interacción social, familiaridad) del entorno pueden promover procesos de adaptación en el envejecimiento”⁴⁴ (Wahl y Gitlin, 2007).

Por parte de González Moreno y Rangel Flores, la gerontología crítica feminista aporta el necesario matiz de discriminación, ya existente en

rio del proceso de «relocalización» de un usuario y del confort asociado al «estar como en casa», 2013. Bernard y Rowles. Este proceso no es únicamente una fuente de estrés, notablemente en la población envejecida, si no que es considerado una habilidad que puede adquirir el usuario. Aquí influye el concepto de «transferencia», en cómo estos cambios, si involucran el movimiento en paralelo y consigo de los usuarios de los elementos que conforman su confort doméstico, este proceso se facilita. (Rowles, G. D., & Bernard, M. (2013). *Environmental gerontology: Making meaningful places in old age*. Springer Publishing Company (pp.14-16)).

41. García-Valdez, María Trinidad, Sánchez-González, Diego, & Román-Pérez, R. (2019). «Envejecimiento y estrategias de adaptación a los entornos urbanos desde la gerontología ambiental». *Estudios demográficos y urbanos*, 34(1), 101-128

43. García-Valdez, María Trinidad, Sánchez-González, Diego, & Román-Pérez, R. Op.cit. (10-128).

44. *Ibid*

la tercera edad mediante una visión capacitista y edadista, pero no siempre consciente de la misoginia internalizada en prácticamente toda sociedad humana:

“[...] si bien hemos hablado de la carga social del cuidado y de las desventajas que enfrentamos las mujeres dado el mandato social de cuidar, complejicemos aún más el fenómeno, poniendo en palestra el hecho de que, a la problemática de la división sexual del trabajo de los cuidados, se agrega la devaluación social de las personas dependientes, de especial forma, la de las mujeres adultas mayores, quienes viven en una sociedad enganchada en la gran paradoja de buscar incansablemente incrementar la esperanza de vida a través de la ciencia y la tecnología, en tanto, cuando la población goza de dichas mejoras y llega a una edad avanzada, es esta misma sociedad la que la margina e ignora”. (Lina GONZÁLEZ, 2014, p. 17) [...] La mayor parte de los estudios que se han desarrollado en torno a la población en esta etapa de vida dirige su atención desde una perspectiva biomedicalizante preocupada más por la enfermedad que la vejez trae consigo [...]”⁴⁵.

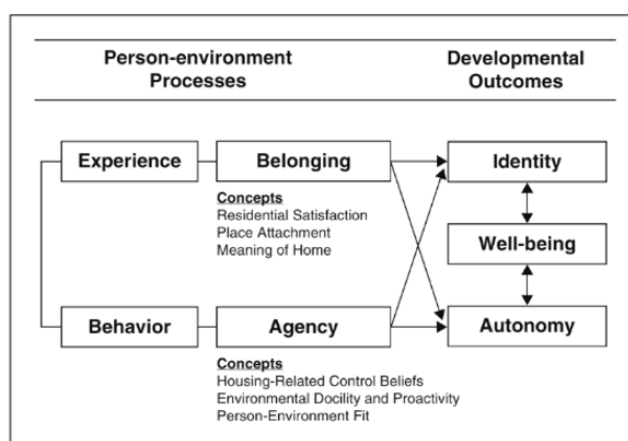


Figura 32., diagrama de los resultados de los procesos de relación entre usuario y su entorno, 2013. Bernard y Rowles. Originalmente publicado en Wahl, H.-W., & Oswald, F. (2010). *Environmental perspectives on ageing*. In D. Dannefer & C. Phillipson (Eds.), «International handbook of social gerontology (pp. 111-124). London: Sage. Muestra cómo el sentimiento de pertenencia y la agencia personal -autocontrol- son aspectos fundamentales del envejecimiento en un lugar.

Diversidad funcional

Como bien se detallará en los siguientes capítulos, una entrevista con Esperanza Manzanero López cambió ligeramente el rumbo de la investigación, abriendo el abanico poblacional desde la tercera edad hasta la diversidad funcional. Esto se debe a un factor muy sencillo y común: un término abarca mucho más que el otro, y en muy frecuentes ocasiones, un mismo núcleo familiar comparte individuos con dolencias atribuibles a ambos grupos.

“El concepto de diversidad funcional remite a la propuesta del Foro de Vida Independiente. Se refiere al colectivo de personas discriminadas por su diversidad funcional. Supone un giro epistemológico en lo que concierne a la construcción social de la discapacidad.”⁴⁶

Planella y Pie plantean la reversión de la utilización del término debido a su asociación peyorativa con la “discapacidad”. Como en otros grupos mar-

45. González Moreno, R. J., & Rangel Flores, Y. Y. (2023). «Vivencias sobre el cuidado en la vejez, análisis desde la gerontología crítica feminista». *Revista Estudios Feministas*, 31(2), e85984.

46. Planella, J., & Pié, A. (2012). *Militancia y diversidad funcional*. Editorial UOC (p.10)

ginalizados, la reapropiación y reconstrucción del insulto o la calumnia es una herramienta de recuperación de autonomía y de control de una narrativa -nociva previa a la reocupación, afianzadora a posteriori-. Esta reocupación aborda un espacio tangible e intangible. “Los nuevos usos del espacio público también tienen un interés de resistencia en el sentido que nos confiere la palabra colonización. Así recolonizar el espacio público significa dotarlo de nuevos significados, nuevos usos y devolverle su auténtico sentido público.”⁴⁷ Como indica Dejong en “Independent living: From Social Movement to Analytic Paradigm”, es clave atender a una filosofía que promueva la búsqueda de bienestar y calidad de vida mediante la autonomía del usuario y su conocimiento y descubrimiento propios, siendo el usuario un “agente activo de su vida.”⁴⁸

Como síntesis de la convergencia entre jardín y diversidad funcional, el artículo de Eduardo Ottaviani “Diseño del paisaje, salud y sustentabilidad en el ambiente hospitalario” deja de manifiesto cómo «otra característica de los seres humanos es que están predispuestos biológicamente a buscar un entorno de características naturales, luego de pasar por una experiencia traumática que genera altos niveles de estrés. Es decir que, biológicamente, el cuerpo busca equilibrar emocionalmente los niveles de estrés a partir de las propiedades restaurativas de la naturaleza»⁴⁹. Hila además con las nociones filosóficas del comienzo de este capítulo: “los paisajes se construyen socialmente en el marco de un juego complejo y cambian de relaciones de poder, esto es de género, de clase, de etnia... de poder en el sentido más amplio de la palabra. La “mirada” del paisaje es extraordinariamente compleja y en ella interactúan muchas identidades sociales diversas, y no solo eso, sino que también influyen factores tales como la estética dominante en un momento y lugar determinados. En efecto, a menudo sólo vemos los paisajes que “deseamos” ver, es decir, aquellos que no cuestionan nuestra idea de paisaje, construida socialmente. Dicho de otra manera: buscamos en el paisaje aquellos modelos estéticos que tenemos en nuestra mente, o que más se aproximan a ellos.”⁵⁰

La evidencia científica sustenta las aportaciones y beneficios del jardín con fines terapéuticos. La historia del jardín, desde su concepción ancestral hasta sus iteraciones a lo largo de la historia mediante distintos lenguajes hasta llegar a nuestro siglo XXI agrupa ejemplos de sobra de antecedentes de proyecto. No es baladí lo cíclico de las corrientes estilísticas en el arte. Cada momento puntual y su contexto social, político y económico reinterpreta y reformula modelos y tipos, adaptándolos y manteniendo vivo un legado. La nueva arquitectura debe reflejar lo cambiante de sus sociedades, y un jardín terapéutico en 2025 no es la excepción, como bien ejemplifica Karin Palmlöf en su trabajo esta última década.

47. Planella, J., & Pié, A. (2012). *Militancia y diversidad funcional*. Editorial UOC (p.73).

48. Planella, J., & Pié, A. Op.cit. (p.60).

49. (Ulrich, R. (1999). Effects of gardens on health outcomes: Theory and research [pp. 27-87]. En C. Cooper Marcus y M. Barnes (Eds.). *Healing Gardens: Therapeutic Benefits and Design Recommendations*. Nueva York: John Wiley en Ottaviani, E. (Noviembre 2021 - Abril 2022). «Diseño del paisaje, salud y sustentabilidad en el ambiente hospitalario». [Archivo PDF]. *AREA*, 28(1), pp. 1-16.)

50. Nogué, J. (2007). La construcción social del paisaje. Madrid: Editorial Biblioteca Nueva en Ottaviani, E. Op.cit. (pp. 1-16.)



Figura 33., fotomontaje para un proyecto de pabellón de bóvedas tabicadas calculadas por el método de búsqueda de forma - form-finding -, 2024. Elaboración propia.

II. MÉTODO PALMLÖF

II.I OBRA Y LABOR DE KARIN PALMLÖF

Si bien ya se ha introducido su figura, abordemos una breve biografía de la autora de referencia en esta investigación.

Karin Palmlöf (1965) es ingeniera agrónoma por la universidad Sueca de Agricultura Uppsala-Ultuna. En España, de la mano de la Universidad Politécnica de Madrid, realiza su máster en Paisajismo y poco después funda Buxus 2002, su estudio donde llevar a cabo proyectos de paisajismo urbano y residencial de carácter singular. En 2008 recibe por la Escuela Joseph Regenstein de Chicago el certificado de diseño de jardines terapéuticos, gracias a su trabajo EBD -evidence based design o diseño basado en la evidencia-, brevemente sugerido mediante el artículo de Ottaviani en el capítulo anterior: “Estos estudios también se aplican en el diseño de los espacios verdes para la salud con el objetivo de utilizar aquellos parámetros de diseño que se relacionan con los efectos positivos para la salud.”⁵¹

En 2013 ya aborda de lleno la diversidad funcional, conceptualizando espacios exteriores adaptados a jóvenes con trastornos del espectro autista en colaboración con la Universidad de Alnarp en Suecia, más concretamente con el máster de psiquiatría ambiental. Su trabajo siempre se ha centrado en el vínculo entre las personas y la naturaleza, y cómo se interrelacionan en beneficio mutuo. En 2018 abre sus puertas el exitoso jardín “los Sentidos”, en Coslada, Madrid. Un espacio si bien enfocado a la tercera edad, intergeneracional; tanto personal principal encargado del espacio como los usuarios comparten un amplio rango de edades, y las actividades donde se promueve este intercambio cultural son ofrecidas precisamente por su valor terapéutico.

No es casualidad que la procedencia de este jardín sea escandinava, pues Patrik Grahn en colaboración con la Swedish University of Agricultural Sciences es pionero en la investigación de los beneficios de la naturaleza aplicados a la reducción del estrés en personas mayores.⁵² En la actualidad un proyecto de las mismas características que “los Sentidos” se encuentra en desarrollo también en la periferia de Madrid, en Alcobendas, junto con otras cinco instalaciones ya existentes en complejos residenciales.

51. Ottaviani, E. (Noviembre 2021 - Abril 2022). «Diseño del paisaje, salud y sustentabilidad en el ambiente hospitalario». [Archivo PDF]. *AREA*, 28(1), pp. 1-16.)

52. Pavia, K. P. (2020). «Implementación de jardines terapéuticos en los parques de la ciudad». *PAR-JAP: Boletín de la Asociación Española de Parques y Jardines*, (97), 5-15.

II.II JARDINES TERAPÉUTICOS: FUNDAMENTOS

El diseño de los jardines terapéuticos Palmölf parte de una serie de fundamentos científicos análogos y/o comentados en el apartado de gerontología ambiental y diversidad funcional del capítulo anterior. Se toman dos caminos: el POE -post occupation evaluation ó evaluación post-ocupacional- y el EBD -evidence based design ó diseño basado en la evidencia-, analizando con la primera vía la eficacia del planteamiento de diseño, contrastando con profesionales del ámbito mediante la segunda vía. Se acude también a las ciencias ambientales -psicología y gerontología, todas las que contemplan el comportamiento en base al entorno-.

Finalmente se emplea una herramienta de desarrollo de calidad desarrollada por Anna Bengtsson y Patrik Grahn; 19 características fundamentales del espacio verde terapéutico:

| Una estructura para QET (Quality Evaluation Tool) | | Paso 1: Investigación de cualidades existentes | Paso 2: Cualidades importantes para usuarios | Paso 3: Medidas propuestas de referencia |
|--|--|--|--|---|
| A. Cualidades del entorno exterior para el confort y autonomía | | | | <i>Cualquier persona, independiente de sus capacidades físicas o cognitivas puede experimentar y usar todo el jardín</i> |
| 1 | Cercanía y fácil acceso | | | |
| 2 | Cerramiento y límites sin sensación de confinamiento | | | |
| 3 | Confianza y seguridad, fisiológico y psicológico | | | |
| 4 | Reconocimiento y familiaridad | | | |
| 5 | Orientación y caminos comprensibles | | | |
| 6 | Opciones según condiciones del tiempo | | | |
| | | Suma de la sección A: Observaciones | | |
| B. Cualidades del entorno exterior para relacionar con la naturaleza y la vida social | | | | <i>Las cualidades de motivación deben ser colocadas según el gradiente de reto para que los usuarios pueden elegir su propio compromiso o no.</i> |
| 1 | Actividades significativas | | | |
| 2 | Contacto con el entorno alrededor | | | |
| 3 | Oportunidades para vida social | | | |
| 4 | Cultura y tradición | | | |
| 5 | Symbolismo /Reflexión | | | |
| 6 | Cuidado y gestionado | | | |
| 7 | Aire y espacio privado | | | |
| 8 | Variación de especies | | | |
| 9 | Placer sensual de la naturaleza | | | |
| 10 | Cambios de interés estacional | | | |
| 11 | Sereno | | | |
| 12 | Naturaleza salvaje | | | |
| 13 | Refugio | | | |
| | | Suma de sección B: Observaciones | | |

En conclusión, los jardines terapéuticos Palmölf responden a cuatro factores: espacio, estimulación, socialización y respeto. “En la literatura inglesa se habla de “being away” (estar en otro sitio), y esto es la base fundamental en los Jardines Terapéuticos.”⁵³ El usuario es bien acogido, y su motivación y estimulación son lo que mantienen vivo el espacio -protagonizado por la naturaleza, que constituye en todo caso, por lo menos, un 60% de la superficie-.

El espacio final se organiza alrededor de cuatro módulos:

Módulo Trädet: huertos en altura, dimensionados para su fácil uso por parte de cualquier usuario.

Figura 34., tabla QET-herramienta de desarrollo de calidad- para la creación de jardines terapéuticos. Bengtsson y Grahn.

53. Pavia, K. P. (2020). «Implementación de jardines terapéuticos en los parques de la ciudad». *PAR-JAP: Boletín de la Asociación Española de Parques y Jardines*, (97), 5-15.

Módulo Sinneas Gärd: estimulación sensorial proporcionada mediante parterres, maceteros o cuadros de plantación dispuestos en geometrías variables. La vegetación se organiza en función de los sentidos: olfato, gusto, tacto y visión.

Módulo Loop: una pradera delimitada por una pasarela de material amigable al contacto. Facilita la orientación y la realización de terapias de rehabilitación motora.

Módulo Minneas Lund: generalmente cobijado por estructuras de sombra o arbolado, se llevan a cabo terapias de reminiscencia, también de la mano de los sentidos. A través del mobiliario y la vegetación presente, se potencian los recuerdos y la memoria del usuario.

Otros módulos adicionales pueden ser el de aprendizaje de compost -dedicado a toda la producción agrícola del jardín y su mantenimiento- y la de psicomotricidad gruesa -un compañero del módulo Loop, se emplea para ejercitar otras habilidades corporales mediante mobiliario producido por la naturaleza -troncos, tocones, elementos de piedra, entre otros-.

La terapia en los jardines Palmlöf puede resumirse en la prevención, la integración y la cohesión contra el aislamiento social.



Figura 35., imágenes de los módulos del sistema de jardines terapéuticos Palmlöf. Karin Palmlöf.

Figuras 36-38., módulos del jardín terapéutico «los Sentidos» en Coslada, Madrid. De izquierda a derecha, módulo Trädet, módulo Loop y módulo Sinneas Gärd. Fotografía digital. Elaboración propia.

Nota: Información del capítulo obtenida del trabajo de campo, la revista Pavia, K. P. (2020). Implementación de jardines terapéuticos en los parques de la ciudad. PARJAP: Boletín de la Asociación Española de Parques y Jardines, (97), 5-15.) y la página web de los Jardines Terapéuticos Palmlöf -ver bibliografía para URL-.



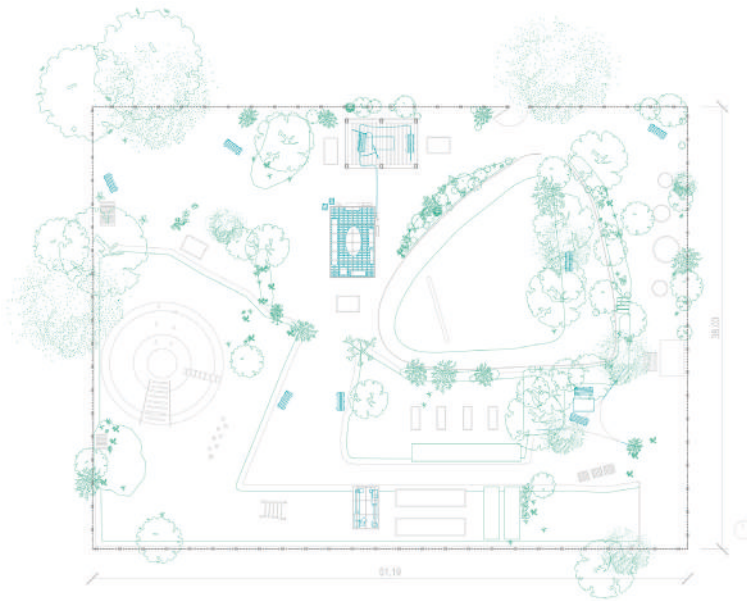
II.III IMPRONTA Y CLASIFICACIÓN

Hasta la fecha, los servicios de JTP ⁵⁴ han ejecutado los siguientes proyectos en España:

Espacios públicos:

- Jardín Terapéutico “Los Sentidos”, Coslada, Madrid.

Superficie de 1200 m² organizada según los cuatro módulos Palmölf -incluye tanto la gestión de compostaje como el área de psicomotricidad gruesa-.



- Proyecto para Jardín Terapéutico en el Parque Castilla y León, Alcobendas, Madrid.

Mismas características que “los Sentidos”, con mayor superficie de solar -1600 m²-. Aprovecha las trazas existentes del actual parque.

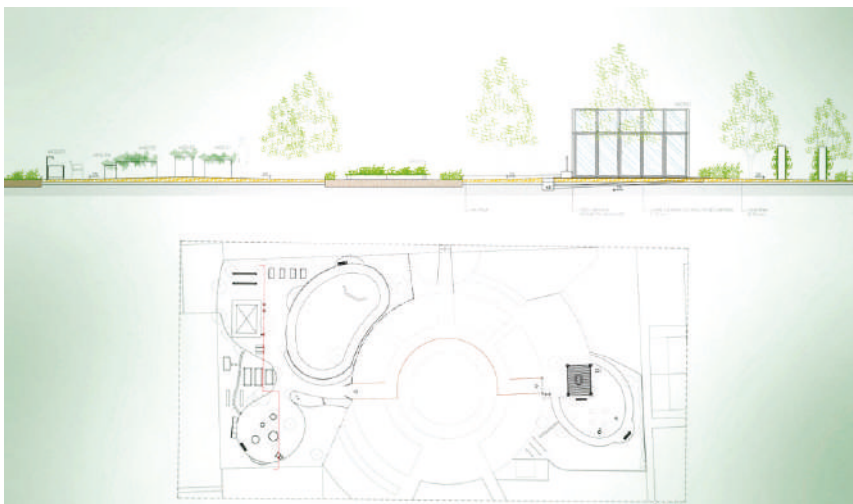


Figura 39., planta general del jardín terapéutico «los Sentidos» en Coslada, Madrid. Elaboración propia.

Figura 40., proyecto para un jardín terapéutico en el parque Castilla y León en Alcobendas, Madrid. Planta y sección. Jardines Terapéuticos Palmölf.

Nota: Información del capítulo obtenida del trabajo de campo, la revista Pavia, K. P. (2020). Implementación de jardines terapéuticos en los parques de la ciudad. PARJAP: Boletín de la Asociación Española de Parques y Jardines, (97), 5-15.) y la página web de los Jardines Terapéuticos Palmölf -ver bibliografía para URL-.

54. Jardines Terapéuticos Palmölf.

Residenciales:

- “Residencia de Rey Ardid”, Teruel

Atención especial a residentes con demencia y alzhéimer mediante dos módulos especializados que garantizan su autonomía. Huertos en altura y formación del personal de la residencia en la metodología Palmlöf.



- “Residencial Gallarta”, Bilbao, Gufe-Ifas

Impulsa la terapia reminiscente mediante la recreación de un espacio de “caserío” para mayor sensación de familiaridad y cercanía de los usuarios. Vegetación local del País Vasco.



Figura 41., vista del jardín terapéutico de la Residencia de rey Ardid en Teruel. Karin Palmlöf.

Figuras 42., vista del jardín terapéutico del Residencial Gallarta en Bilbao. Karin Palmlöf.

Nota: Información del capítulo obtenida del trabajo de campo, la revista Pavia, K. P. (2020). Implementación de jardines terapéuticos en los parques de la ciudad. PARJAP: Boletín de la Asociación Española de Parques y Jardines, (97), 5-15.) y la página web de los Jardines Terapéuticos Palmlöf -ver bibliografía para URL-.

- “Residencia Leioa”, Bilbao, Gufe Ifas

La más extensa de las superficies de jardín -4000 m²-, empleadas para reformar el jardín existente mediante la metodología JTP ⁵⁵.



- Proyecto para “Residencia la Pereda”, Santander

Proyecto de reforma de un jardín existente, con una superficie de 2100 m². Se implementan dos módulos principales, el módulo Minnenas Lund y el módulo Sinnenas Gard.

Se recogen elementos culturales cántabricos, así como vegetación autóctona, como el sauco o el avellano.



Figura 43., vista del jardín terapéutico de la Residencia Leioa en Bilbao. Karin Palmlöf.

Figura 44., vista del proyecto de reforma para un jardín terapéutico para la Residencia la Pereda en Santander. Karin Palmlöf.

Nota: Información del capítulo obtenida del trabajo de campo, la revista Pavia, K. P. (2020). Implementación de jardines terapéuticos en los parques de la ciudad. PARJAP: Boletín de la Asociación Española de Parques y Jardines, (97), 5-15.) y la página web de los Jardines Terapéuticos Palmlöf -ver bibliografía para URL-.

55. Jardines Terapéuticos Palmlöf.

- “Patio de los Sentidos”, Orpea, San Fernando

Reforma de un patio con prevalencia de la estimulación sensorial mediante jardineras -dedicadas a la vista, el olfato y el tacto- y una fuente -dedicada al sonido-.



Figura 45., vista del «Patio de los Sentidos» en la residencia Orpea en San Fernando de Henares, Madrid. Karin Palmlöf.

Nota: Información del capítulo obtenida del trabajo de campo, la revista Pavia, K. P. (2020). Implementación de jardines terapéuticos en los parques de la ciudad. PARJAP: Boletín de la Asociación Española de Parques y Jardines, (97), 5-15.) y la página web de los Jardines Terapéuticos Palmlöf -ver bibliografía para URL-.

III. TRABAJO DE CAMPO

III.I. VIVIENDAS CON CUIDADOS EGURTZEGUI, USURBIL; FUNDACIÓN MATIA

Se presenta a continuación toda la información recopilada durante las sesiones en contacto con la fundación Matia. Como se comentaba en la introducción, las viviendas con cuidados Egurtzegui no gozan de un jardín per se, si bien encontramos en sus instalaciones un amplio espacio de encuentro comunitario entre residentes y externos en la entrada del conjunto, con mobiliario y vegetación -una «plaza» de contacto entre Egurtzegui y la población de Usurbil-. La ausencia de jardín resultó en una ausencia de datos reseñables en cuanto al potencial del mismo, dado que las preguntas realizadas consistieron en:

¿Qué tipo de actividades se llevan a cabo en el exterior de la residencia?

¿Qué organización se lleva a cabo de las mismas teniendo en cuenta la dependencia y los intereses de los usuarios?

¿Cómo es la relación de los mayores con el exterior del jardín?

No obstante, fue iluminadora la conversación pues otros compañeros tenían cuestiones de distinta naturaleza, lo que permitió tratar temas relacionados con la organización logística del centro en comparación con otros en España así como la disposición de los espacios interiores.

En las siguientes páginas se dispondrán como anexos los apuntes realizados durante las reuniones.



Figura 46., vista de la «plaza» anexa a las viviendas con cuidados Egurtzegui en Usurbil, Guipúzcoa. Fundación Matia.

ESCRIBIR DISEÑOS FORMALES → explicar el fin
SET DATE CON CAJAS

REFORMULAR

- ¿QUÉ TIPO DE ACTIVIDADES SE LLEVAN A CABO EN EL EXTERIOR DE LA RESIDENCIA?
- ¿QUÉ PARTICIPACIÓN SE DA A LOS USUARIOS MENOS EN CUENTA LA EXPERIENCIA Y LOS INTERESES DE LOS USUARIOS?
- ¿CÓMO ES LA PARTICIPACIÓN DE LAS MUJERES CON EL EXTERIOR EN LA RESIDENCIA?

Ejemplar

PREOCUPACIONES
¿QUÉ TIPO DE PREOCUPACIONES AL DISEÑO DE LA RESIDENCIA PARA LOS RESIDENTES?
Y ELISA

AL MOMENTO DE ESTO
SÍLEN PORQUE ESTÁN PUNTO DE LA RESIDENCIA
MÁS QUE LAS ACTIVIDADES EN EL EXTERIOR
NO SABE SI LOS ADMINISTRADORES, INGENIEROS, ARQUITECTOS O DISEÑADORES

¿HAY QUE TRABAJAR MÁS, O LAS PREOCUPACIONES, LOS PREOCUPACIONES
¿PERO DE LAS PERSONAS QUE TRABAJAN AQUÍ
REINTEGRACIÓN

¿HAY QUE TRABAJAR MÁS, O LAS PREOCUPACIONES, LOS PREOCUPACIONES
¿PERO DE LAS PERSONAS QUE TRABAJAN AQUÍ
REINTEGRACIÓN
¿HAY QUE TRABAJAR MÁS, O LAS PREOCUPACIONES, LOS PREOCUPACIONES
¿PERO DE LAS PERSONAS QUE TRABAJAN AQUÍ
REINTEGRACIÓN

VIDAS LIBRES - SAN FRANCISCO - JAMAICA
¿HAY QUE TRABAJAR MÁS, O LAS PREOCUPACIONES, LOS PREOCUPACIONES
¿PERO DE LAS PERSONAS QUE TRABAJAN AQUÍ
REINTEGRACIÓN

¿HAY QUE TRABAJAR MÁS, O LAS PREOCUPACIONES, LOS PREOCUPACIONES
¿PERO DE LAS PERSONAS QUE TRABAJAN AQUÍ
REINTEGRACIÓN

¿HAY QUE TRABAJAR MÁS, O LAS PREOCUPACIONES, LOS PREOCUPACIONES
¿PERO DE LAS PERSONAS QUE TRABAJAN AQUÍ
REINTEGRACIÓN

¿HAY QUE TRABAJAR MÁS, O LAS PREOCUPACIONES, LOS PREOCUPACIONES
¿PERO DE LAS PERSONAS QUE TRABAJAN AQUÍ
REINTEGRACIÓN

¿HAY QUE TRABAJAR MÁS, O LAS PREOCUPACIONES, LOS PREOCUPACIONES
¿PERO DE LAS PERSONAS QUE TRABAJAN AQUÍ
REINTEGRACIÓN

¿HAY QUE TRABAJAR MÁS, O LAS PREOCUPACIONES, LOS PREOCUPACIONES
¿PERO DE LAS PERSONAS QUE TRABAJAN AQUÍ
REINTEGRACIÓN

¿HAY QUE TRABAJAR MÁS, O LAS PREOCUPACIONES, LOS PREOCUPACIONES
¿PERO DE LAS PERSONAS QUE TRABAJAN AQUÍ
REINTEGRACIÓN

¿HAY QUE TRABAJAR MÁS, O LAS PREOCUPACIONES, LOS PREOCUPACIONES
¿PERO DE LAS PERSONAS QUE TRABAJAN AQUÍ
REINTEGRACIÓN

¿HAY QUE TRABAJAR MÁS, O LAS PREOCUPACIONES, LOS PREOCUPACIONES
¿PERO DE LAS PERSONAS QUE TRABAJAN AQUÍ
REINTEGRACIÓN

¿HAY QUE TRABAJAR MÁS, O LAS PREOCUPACIONES, LOS PREOCUPACIONES
¿PERO DE LAS PERSONAS QUE TRABAJAN AQUÍ
REINTEGRACIÓN

(Cuando pagamos Estética)

Luz natural

Optimizar contrastes luz exterior
Ventanas muy accesibles y que proporcionen buena
visión.

Facil, en la experiencia de lo gente

Fuentes de agua y plantas [EXISTEN] FONDOS DE
SOUND

Unidades psicoclimáticas

Palabras presencia humanos [presencia de estudiantes
estamboras - aparatos] - Espacios de climatización.

→ Aparatado de climatización - El espacio.

La mayor pérdida que hay es la de la identidad.

[Ya no la autonomía total].

que nova.

→ Unidades de

que siempre

de la misma

gente que les

no usuarios más

cura, los usuarios,

etc.

de esta forma

todo les es más familiar,

más cómodo, menos intimidante

ni desorientador.



similitud

Cada unidad de [similitud] tiene una [similitud]

sería + fácil intercambiar [similitud]

primer diseño en mano [similitud] demasiado

restaron la naturaleza [similitud], las [similitud]

de la plaza. Por [similitud] más [similitud]

conservan + los [similitud]

vivir el espacio exterior [similitud] desde la [similitud]

→ [similitud] media 2 años [similitud] los que se [similitud]

→ [similitud] mujer [similitud]

→ [similitud] [similitud]

→ [similitud] [similitud]

→ [similitud] [similitud]

→ [similitud] [similitud]

→ [similitud] [similitud]

→ [similitud] [similitud]

→ [similitud] [similitud]

→ [similitud] [similitud]

→ [similitud] [similitud]

→ [similitud] [similitud]

→ [similitud] [similitud]

→ [similitud] [similitud]

→ [similitud] [similitud]

→ [similitud] [similitud]

→ [similitud] [similitud]

→ [similitud] [similitud]

→ [similitud] [similitud]

→ [similitud] [similitud]

→ [similitud] [similitud]

→ [similitud] [similitud]

→ [similitud] [similitud]

→ [similitud] [similitud]

→ [similitud] [similitud]

→ [similitud] [similitud]

→ [similitud] [similitud]

→ [similitud] [similitud]

→ [similitud] [similitud]

→ [similitud] [similitud]

→ [similitud] [similitud]

→ [similitud] [similitud]

→ [similitud] [similitud]

→ [similitud] [similitud]

→ [similitud] [similitud]

MEZCLA ANCIOS + JOVENES? DE CADA EL JARÓN?
[ya divergen ya pero, la [similitud] con [similitud].]
→ NO ESTAMOS GENERANDO [similitud], ESTAMOS GENERANDO
CIUDAD [con las [similitud]].
[Los [similitud] por [similitud]]

ESQUEMA (San Sebastián?)
 ULTIMO FORTIN CON MAYA
 PUEBLOS DE ARCHITECTURA
 NATIVOS - MONTAÑA
 CUS VISITO EN
 SEMANA SANTA?
 LA FUNDACION

MODELOS DE ALDEANITOS PARA PERSONAS MAYORES.
 EN CASA - A. RESIDENCIAL
 TIPOLOGIA PREEXISTENTE
 → VIVIENDAS PARA
 MAYORES
 MATIA → CARGADAS INTENSIVAS
 ≠ MINIMIZADOS
 ≠ CUANT ESTABLECIDAS
 ≠ AISLADOS DE LA CIUDAD
 O CAMPOS DE MAIZEL DEL EDIFICIO
 O CUARDAS DE INTENSIDAD DE MATIA
 NECESIDAD

• VIBIENE PERSONAS CON DEMENCIA → PERIODO DESESTABILIZADO
 DIFERENCIAR UN RUMBO ESTÁN MUY
 ALTERNAS I.

• PUEBLITO AUTÓNOMAMENTE DEL VESPE DE ACCIONES
 DIFERENCIAR COMUNICACIÓN

PERSONA EN EL CENTRO
 ENTORNO DOMESTICO Y SOCIALIZADO
 → ABOLICION INTERIOR - EXTERIOR
 BARRERAS TONAS COMUNICACION
 INTERACCION CON EL ENTORNO
 VIVIR EN CASA O COMO EN CASA
 111 VIVIENDAS
 95 INDIVIDUOS
 16 EN PAREJA

• INTEGRACION CON EL
 CONTEXTO.
 • EDUCACION - INTEGRACION AL
 ENTORNO DE LO EXISTENTE EN
 USUARIOS
 → IMPROBABLE EN UN PUEBLO DE
 ZONA DE ENCUESTA

• INTERACCION
 INTERGENERACIONAL
 MATERIALES LOCALES
 RESISTENCIA Y SUSTENTABILIDAD
 PROBABILIDAD COMPLEMENTARIO
 EN UNO DE LOS LADOS (ATA + ENTORNO) Y INTEGRACION AL PUEBLO.



UNIDAD DE
 COMUNICACION
 EN UNO DE LOS LADOS (ATA + ENTORNO) Y INTEGRACION AL PUEBLO.
 DISTINTOS MATERIALES
 APUNTA A DISTINGUIR
 LAS ESTANCIAS
 RECORDAR LA
 ORGANIZACION LOCAL
 DEL PAYS VASCO.

SE PUEDE HACER MAS VIVIENDAS COMO POR UNO, DE SUSTENTABILIDAD
 EXISTEN TAMBIEN VIVIENDAS EN CHORRIS, PARA SER DE MAYORES
 PERMANENTE, EN PUNTO.
 PUNTO 1, 1.1. SUBURBIO; RESIDENTE

VIVIENDAS COMUNITARIAS - SEMI-PUBLICAS

• EN UNO DE
 LOS LADOS
 COMUNICACION

III.II. RESIDENCIA COLISEE, VILLANUEVA DEL PARDILLO; FUNDACIÓN COLISEE

El contacto con la Residencia Colisee fue a través de su directora, Esperanza Manzanero. Se mantuvo una discusión con ella sobre el centro, su jardín, los usuarios y las temáticas asociadas al planteamiento inicial de la investigación. En un inicio se realizaron las mismas preguntas de la sección anterior con Egurtzegui -¿Qué tipo de actividades se llevan a cabo en el exterior de la residencia? ¿Qué organización se lleva a cabo de las mismas teniendo en cuenta la dependencia y los intereses de los usuarios? ¿Cómo es la relación de los mayores con el exterior del jardín?- pero posteriormente, tras su respuesta, la conversación derivó orgánicamente a la potencialidad de la línea de investigación y la necesidad de enfocarla desde la óptica de la diversidad funcional y no limitar el foco a la tercera edad.

Posteriormente se visitó el jardín asociado al centro. Su organización es funcional. Su recorrido comienza desde un eje pavimentado y perimetrado por lo que podríamos considerar bosquetes de hoja caduca, guiándonos a una plazuela como epicentro del jardín, desde la cual podemos contemplar el resto de espacios: una zona porticada con mesas y sillas, un pequeño huerto elevado y una zona de ejercicio -descripción ubicada en el apartado de metodología de la introducción-.

En las siguientes páginas se dispondrá como anexo los apuntes realizados durante la conversación, así como fotografías del jardín.



Figura 47-49., -páginas 48-50-
apuntes de las reuniones con la
Fundación Matia. Elaboración propia.

Figura 50., -derecha- vista de los
huertos elevados del jardín de la
residencia Colisee en Villanueva del
Pardillo, Madrid. Fotografía digital. Elaboración propia.





III.III. JARDÍN TERAPÉUTICO «LOS SENTIDOS», COSLADA; JARDINES TERAPÉUTICOS PALMLÖF

Sin duda, la visita más importante de la investigación. Durante la misma se prestó especial atención a los pequeños detalles que hacían del jardín un espacio cercano, personal, incluso doméstico. La organización espacial sigue los módulos homologados de Karin Palmlöf, dispuestos siguiendo un recorrido circular a pesar de la ortogonalidad de la parcela -ver figura 66, página 57-. Al llegar desde la entrada, si se tuerce a la izquierda se encuentra el módulo sensorial *Sinnenas Gård* acompañado de bancos y arbolado tupido para el reposo y la contemplación. Si se tuerce a la izquierda, se encuentra la pérgola y el invernadero, hasta llegar a la zona de psicomotricidad gruesa y viveros. De frente centraliza el espacio el módulo *Loop* aunque no se disponga en el centro geométrico preciso.

Llama la atención la impronta de los usuarios. Cada actividad realizada deja pequeñas trazas en el jardín -piedras de pequeño tamaño pintadas a mano, útiles de jardinería personalizados, dibujos elaborados a mano- que aportan el sentimiento de pertenencia descrito por Bernard y Rowles.

En las siguientes páginas se dispondrá como anexo los dibujos realizados de estudio de la visita, así como fotografías del jardín.

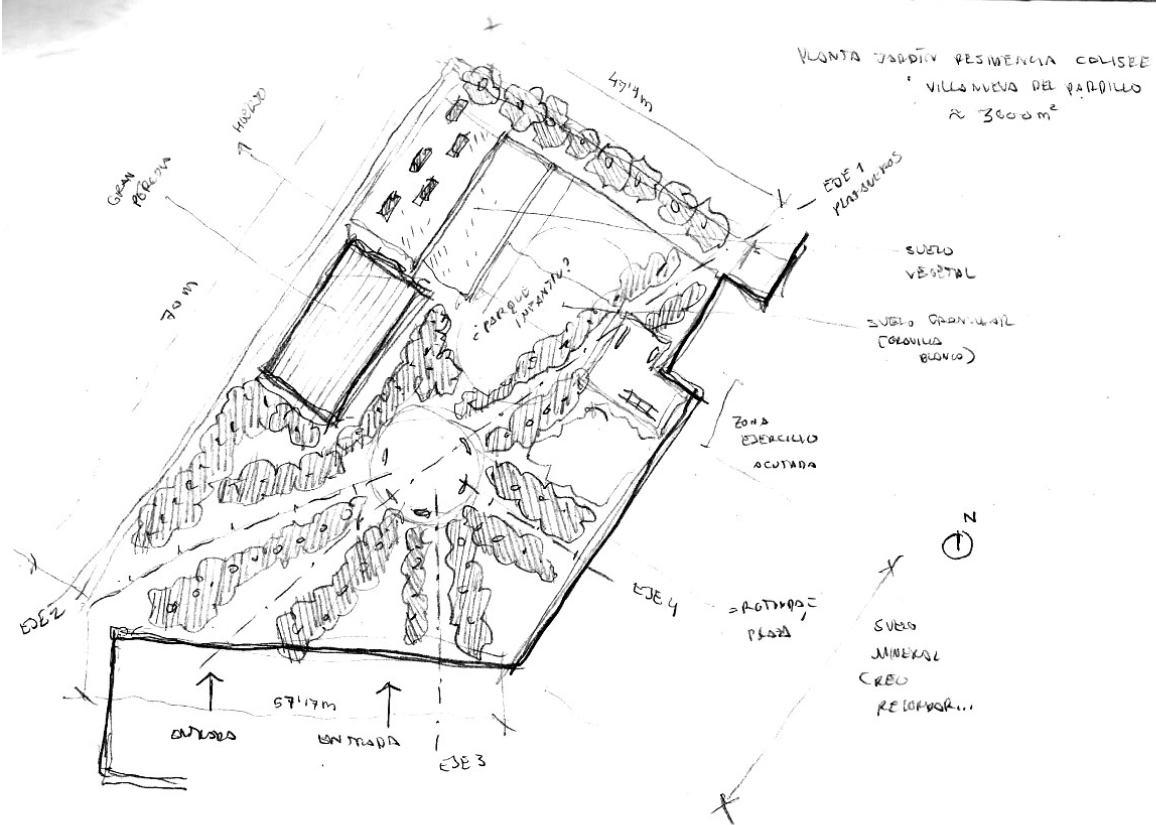
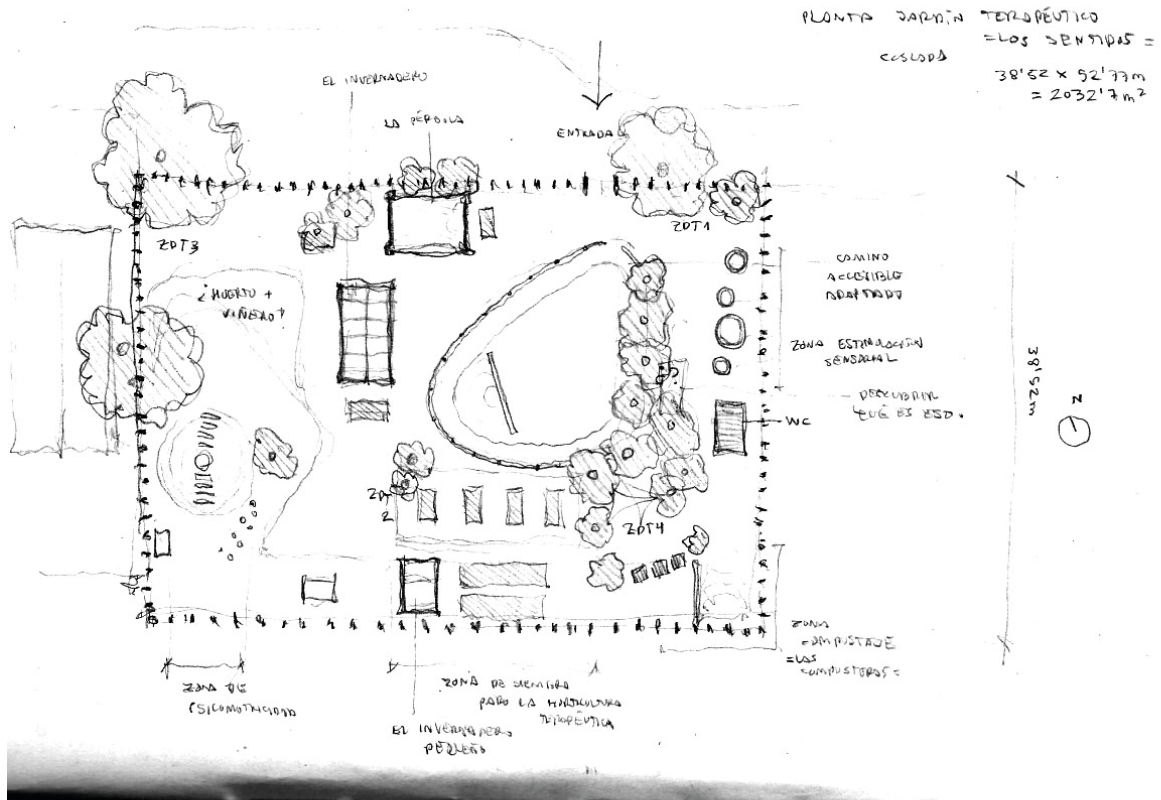


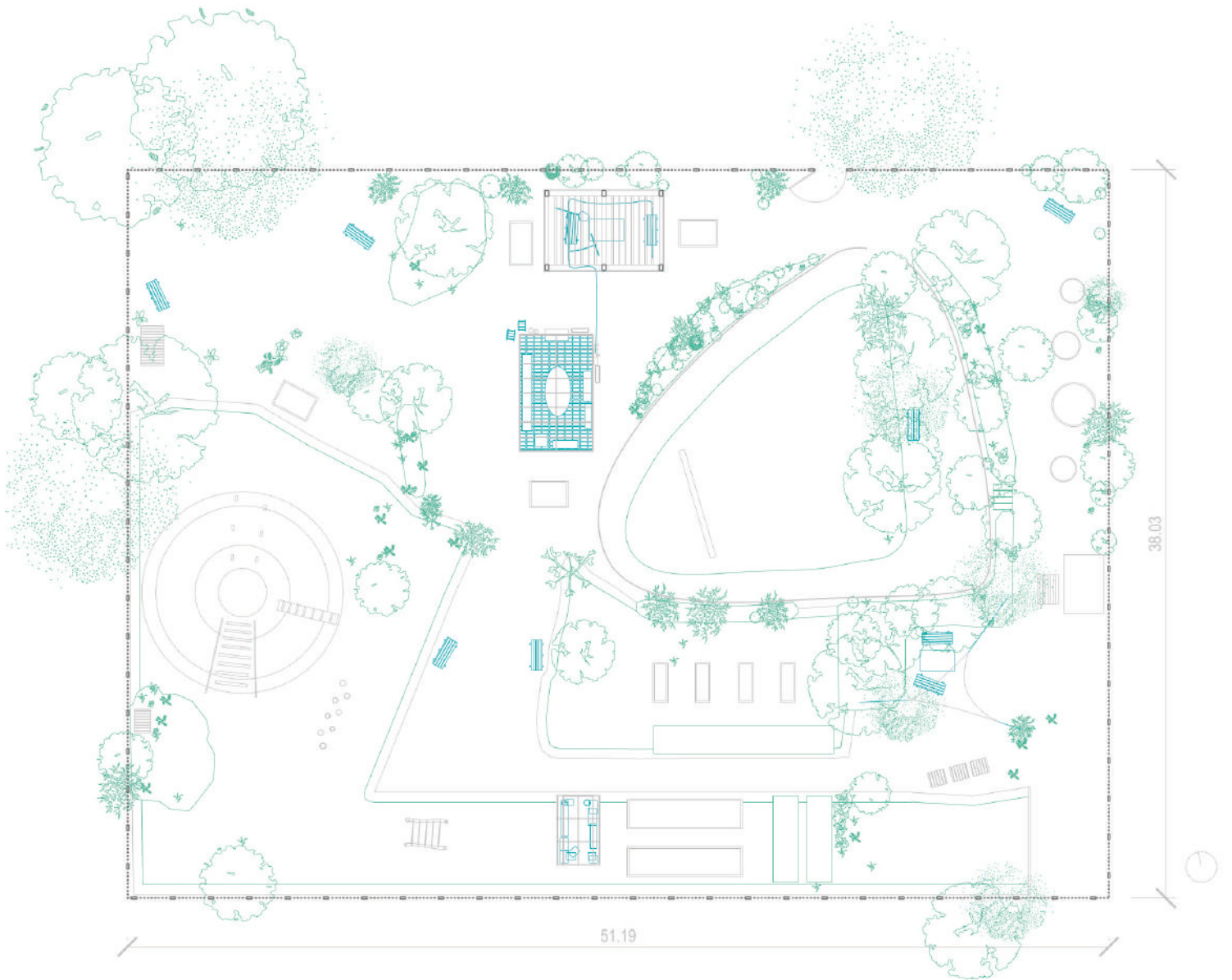
Figura 51., -página 52- apuntes de la conversación con Esperanza Manzanero. Elaboración propia.

Figuras 52-64., -páginas 53-54- fotografías digitales del jardín de la residencia Colisee en Villanueva del Pardillo, Madrid. Elaboración propia.

Figuras 65-66., fotografías digitales del jardín terapéutico «los Sentidos» en Coslada, Madrid. Elaboración propia.











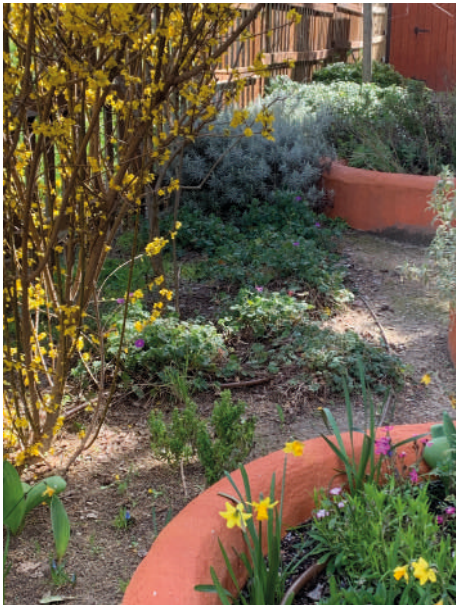




Figura 65., -página 57- planta del jardín terapéutico «los Sentidos» en Coslada, Madrid. Elaboración propia.

Figuras 66-89., -páginas 58-61- fotografías digitales del jardín terapéutico «los Sentidos» en Coslada, Madrid. Elaboración propia.

CONCLUSIONES; SISTEMATIZACIÓN

Esta investigación puede verse como análoga a un viaje, tanto físico como sensorial. La lectura en sí misma no teletransporta tangiblemente a un lugar, pero el mero recorrido por la historia contemporánea de los jardines hasta la actualidad nos permite conocer contextos concretos aplicables a nuestras situaciones particulares. Conocer nuestra historia siempre es importante en todos sus niveles. Ser conscientes de las motivaciones detrás de cada autor, de cada persona involucrada en la concepción de un proyecto siempre nos servirá como un repertorio de lecciones, positivas o negativas para tener en cuenta.

“El último jardín será el primero”⁵⁶, comentaba Borges. A interpretación del autor de este trabajo, queda ejemplificado en esta cita lo importante de saber mirar atrás para seguir adelante. Los antecedentes teóricos establecidos para el jardín contemporáneo han seguido no solo inquietudes e intereses personales si no también una genuina consideración de relevancia de los modelos mostrados a la hora de extraer estrategias aplicables a un espacio terapéutico. El movimiento Arts and Crafts comodificó el trabajo del pequeño jardín hortícola con los kitchen garden y articuló espacios asociándolos a actividades concretas mediante el uso de la geometría al más puro estilo clásico. Los sistemas verdes alemán y holandés de entreguerras relevaron la herencia utópica de finales del XIX y antecedieron a los movimientos ecologistas actuales mediante propuestas de completo vínculo humano con la naturaleza. Quizá demasiado idealista, quizá carente de la tecnología o los recursos necesarios, pero de grandísimo valor propositivo. El jardín esculpido de Noguchi nos invita a jugar. ¿Por qué olvidar el juego una vez abandonada la infancia? No solo nos propone el juego, también una forma de abordar las estancias de un jardín, de aprovechar nuestra propia sugestión y creatividad. Todas las maquinaciones deconstructivistas de las propuestas para la Villette en París suponen un gran salto hacia lo que comprendemos como jardín contemporáneo; no alcanzando el nivel de cánon o referente absoluto, pero sí como punto de partida y como generador de discusiones y debates acerca de lo que significa habitar un jardín en una sociedad cada vez más afectada por la globalización y el hiper capitalismo tardío. Clément y Brunier son una fuente de inspiración como autores. Clément por abogar por el jardín contemporáneo desde la ecología y respeto por la propia base vegetal que supone cualquier jardín; Brunier por su brutalidad a la hora de abordar un proyecto, su inocencia acompasada de violencia en su grafismo.

56. Álvarez, Darío (2019). *El jardín en la arquitectura del siglo XX: naturaleza artificial en la cultura moderna*. Editorial Reverté. (p.12).

Para un jardín terapéutico es ineludible el conocimiento de sus usuarios. La terapia es la base de su concepción, sin olvidar la composición a nivel de diseño. Los principios de la gerontología ambiental de la mano de Rowles, Bernard, Weisman o Wahl nos demuestran lo crucial de las relaciones entre el entorno físico que nos rodea y nuestro bienestar. Algo tan trivial en ocasiones como nuestra autonomía o nuestra sensación de pertenencia son pilares de nuestro confort. Diseñar espacios atendiendo a estos factores no solo nos beneficiará al ciudadano joven, ayudará a cualquiera. El jardín terapéutico es simplemente el comienzo a pequeña escala del potencial de esta metodología proyectual. Un posible futuro donde los cuidados están más cerca que nunca en nuestro día a día ya no es una mera utopía. Un futuro donde estos no quedan relegados exclusivamente en la mujer. Un futuro donde velar por la otredad es prioridad pues beneficia sin discriminación.

Podría considerarse el párrafo anterior como un buenismo desfachata-do... pero el autor lo catalogaría más bien como un anhelo desmesurado de prosperidad, de proyectos esperanzadores en un panorama de lo más desolador en el actual 2025, como una lucha contra el nihilismo y la indiferencia frecuentemente abrazadas por la juventud.

El trabajo de campo resultó lo más revelador de la investigación: ver realizado en persona todo aquello que parece estar sellado en la teorización y en la literatura. El jardín terapéutico “los Sentidos” en Coslada es la manifestación clara del funcionamiento de un sistema homologado enfocado a todo lo planteado en este trabajo. Cada detalle de su programa parecía tan orgánicamente dispuesto para su aprovechamiento y disfrute que fue inevitable pasar horas y horas contemplándolo. Quizá quedaba en evidencia su planteamiento desde la ingeniería agrónoma y no desde la arquitectura, pero al fin y al cabo eso son decisiones de proyecto. El jardín de la residencia Colisee en Villanueva del Pardillo demostró lo intrínsecamente beneficioso del jardín, corroborando de primera mano su disfrute por parte de los usuarios. La colaboración con Esperanza Manzanero hizo de la visita una experiencia de lo más enriquecedora, aportando el contexto necesario para conocer el funcionamiento de la residencia en su conjunto además de introducir la diversidad funcional como público objetivo de una investigación de estas características.

A modo de conclusión, y desde el reconocimiento de las limitaciones de un alumno de arquitectura sin la misma experiencia que un profesional del campo, ¿en qué resultaría un sistema de jardín terapéutico aplicable a distintos contextos? Trazando paralelas de los referentes arquitectónicos discutidos y contrastándolos con los fundamentos terapéuticos ambientales, se propone un bosquejo de posible guía metodológica para la ejecución de un jardín terapéutico.

Guía Metodológica para el Diseño de Jardines Terapéuticos mediante un enfoque arquitectónico, inclusivo y contextual.

Mediante la intersección de estudios de las bases científicas relativas a la psicología ambiental en relación con la gerontología y la diversidad funcional, se plantean una serie de cuestiones a seguir para la proyección de un espacio verde de tipología terapéutica. Debe siempre adaptarse al contexto urbano y arquitectónico y a los usuarios que vayan a dar uso a este espacio. Se presentan los siguientes nueve factores clave:

I. Introducción

Reflexiones previas sobre los siguientes conceptos:

- Fundamentos del jardín terapéutico como herramienta de salud.
- Relaciones entre paisaje, cuerpo y mente.
- Aporte de la arquitectura del paisaje: más allá de lo funcional, hacia lo poético y simbólico.

II. Usuarios y Diversidad Funcional

II.I. Dimensiones de la diversidad funcional

- Física -movilidad reducida, uso de silla de ruedas, párkinson, entre otros-.
- Sensorial -ceguera, baja visión, sordera, hipersensibilidad sensorial-.
- Intelectual y neurodivergencia -autismo, Alzheimer, discapacidad intelectual, otras dolencias relacionadas con la salud mental-.
- Tercera edad como grupo transversal -comorbilidades, fragilidad, memoria, apego al lugar-.

II.II. Implicaciones en el diseño

- Diseño Universal + accesibilidad cognitiva y sensorial.
- Diseño participativo: incluir a los usuarios en el proceso.
- Necesidades emocionales, sociales, simbólicas.

III. Actividades por Perfil y Edad

III.III. Enfoque terapéutico activo y pasivo

- Actividades pasivas: contemplación, descanso, socialización.
- Actividades activas: jardinería, movimiento, talleres artísticos.

III.III. Tabla orientativa por rango de edad y condición

- Niños, adultos, mayores.
- Personas con Alzheimer, depresión, TEA, discapacidad motriz, entre otros.

IV. Zonas del Jardín: Tipologías Funcionales

IV.I. Jardín de los sentidos

- Enfocado en estimulación sensorial -tacto, olfato, sonido, vista, gusto-.
- Texturas, aromas, especies accesibles.

IV.II. Jardín de los cuidados

- Espacio protegido, íntimo, reconfortante -aprovechamiento de la vegetación, inserción de arquitecturas de pequeña escala-.
- Apto para acompañamiento terapéutico, cuidados paliativos, relación.

IV.III. Jardín de la actividad

- Caminos circulares -no necesariamente de forma si no en cuanto a recorrido- para caminar, zonas de huerto, gimnasia suave, actividades artísticas.
- Espacios para la interacción intergeneracional y cultural.

V. Variables de Composición del Jardín

V.I. Factores físicos y naturales

- Orientación solar y climática.
- Viento, agua, sombra, microclimas.
- Vegetación: especies nativas, comestibles, medicinales, no tóxicas.
- Fauna beneficiosa -mariposas, abejas, aves-.

V.II. Elementos construidos

- Caminos accesibles, bancos, pérgolas, fuentes.
- Materiales no reflectantes, antideslizantes.
- Luminarias de baja intensidad, señalización inclusiva.
- Espacios cubiertos, mobiliario adaptado.

VI. Composición Arquitectónica del Jardín

VI.I. Influencias contemporáneas

- Gilles Clément: jardín como organismo vivo, en constante cambio -jardín en movimiento, tercer paisaje-.
- Yves Brunier: paisajes emocionales, fragmentarios, que cuestionan el orden tradicional.
- Bernard Tschumi: espacialidades con ritmo, recorrido, tensión; arquitectura como narrativa del cuerpo.

-Estas son las referencias contemporáneas tratadas en especial en esta investigación pero no son exclusivas ni excluyentes.-

VI.II. Enfoque espacial

- El jardín como secuencia arquitectónica: zonas de transición, recorridos, puntos focales.
- Ritmo y pausa: integración de lo terapéutico con lo estético y poético.
- Ruptura de la jerarquía formal: naturaleza y arquitectura cohabitando.

VII. Relación con el Entorno

- Continuidad con el tejido urbano o rural.
- Visibilidad y accesibilidad desde el exterior.

- Vínculo simbólico con la comunidad o paisaje cultural.
- Jardín como interfaz: lugar de encuentro entre lo interior (institucional) y lo exterior (social).

VIII. Casos Referenciales y Comparación Crítica

- Palmölöf y otros sistemas existentes (análisis comparativo).
- Propuesta diferenciadora: énfasis arquitectónico, narrativo y emocional.

IX. Herramientas para el Diseño

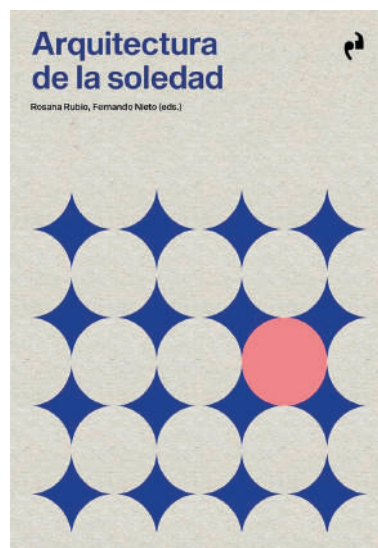
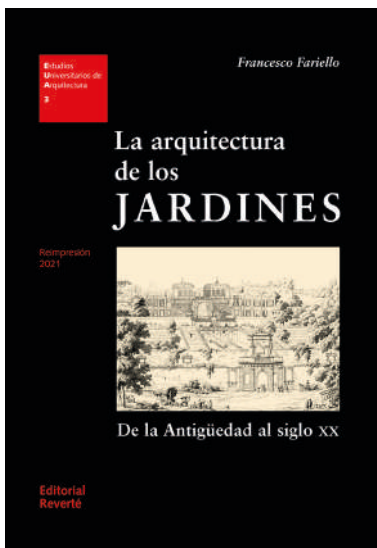
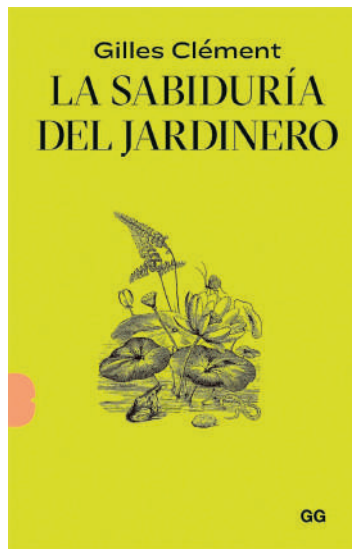
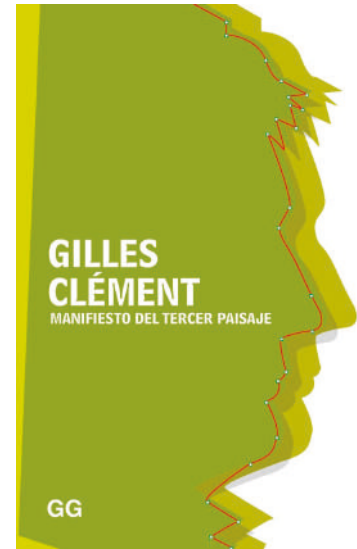
- Matriz de análisis por usuario y función.
- Fichas de vegetación terapéutica.
- Guías de accesibilidad sensorial y cognitiva.
- Cuaderno participativo para el diseño en colaboración con los usuarios.

| Perfil de Usuario | Tipo de Diversidad Funcional | Funciones Terapéuticas Principales | Zonas / Elementos Recomendados |
|---|-------------------------------------|------------------------------------|---|
| Infancias con TEA (trastorno del espectro autista) | Sensorial / social | Sensorial, cognitiva, emocional | Zonas de estimulación controlada, senderos suaves, vegetación táctil y aromática, espacios de calma |
| Infancias con discapacidad intelectual | Cognitiva / emocional | Cognitiva, emocional, social | Áreas lúdicas protegidas, actividades de jardinería guiadas, señalética pictográfica, recorrido claro |
| Adultos jóvenes con movilidad reducida | Física / social | Física, social | Senderos amplios y planos, áreas de actividad física adaptada, huertos elevados, mobiliario accesible |
| Adultos con discapacidad sensorial (visual o auditiva) | Sensorial | Sensorial, cognitiva | Plantas aromáticas, señalética táctil, pavimentos guía, elementos sonoros naturales |
| Adultos con discapacidad intelectual o mental | Cognitiva / emocional | Cognitiva, emocional, social | Jardines activos con estimulación dosificada, actividades dirigidas, zonas de expresión artística |
| Adultos mayores autónomos | Sensorial leve / movilidad reducida | Sensorial, cognitiva, social | Jardines de los sentidos, senderos accesibles, bancos ergonómicos, huertos sociales |
| Adultos mayores con Alzheimer u otras demencias | Cognitiva / sensorial | Cognitiva, emocional, sensorial | Recorridos circulares cerrados, elementos de memoria, puntos de orientación, jardín de cuidados |
| Personas en tratamiento de salud mental | Cognitiva / emocional | Emocional, cognitiva, social | Espacios contemplativos, jardines introspectivos, áreas para talleres grupales o individuales |

Figura 90., tabla matriz de análisis por usuario y función de un jardín terapéutico. Elaboración propia.

FUENTES BIBLIOGRAFÍA

- Álvarez, D. (2019). *El jardín en la arquitectura del siglo XX: naturaleza artificial en la cultura moderna*. Reverté.
- Arredondo Garrido, D. (2018). «La influencia de Leberecht Migge en la creación de las Siedlungen productivas modernas». *VLC Arquitectura*, 5(2), (pp.29-58).
- Auricoste, I. (1997). «Yves Brunier: narrador = narrateur». *Quaderns d'arquitectura i urbanisme*, 217, (pp.142-145).
- Cano Gutiérrez, E., & Sánchez-González, D. (2019). «Espacio público y sus implicaciones en el envejecimiento activo en el lugar». *Cuadernos de Arquitectura y Asuntos Urbanos*, 9, (pp.33-44).
- Cárdenas Maestre, I. de. (2009). «El “Manifiesto Verde” de Leberecht Migge». *Cuaderno de Notas*, 12, (pp.119-134).
- Cárdenas Maestre, I. de. (2020). «Lo verde como sistema: espacios verdes y vida al aire libre en la Holanda de entreguerras a través de las páginas de la publicación neerlandesa 8 en Opbouw». *rita_ Revista indexada de textos académicos*, 14(1), (pp.86-94).
- Claramunt, M. (1996). *Yves Brunier: Landscape Architect*. Birkhäuser.
- Clément, G. (2017). *El jardín en movimiento*. GG.
- Clément, G. (2018). *Manifiesto del tercer paisaje*. GG.
- Clément, G. (2019). *Una breve historia del jardín*. GG.
- Clément, G. (2021). *La sabiduría del jardinero*. GG.
- Clément, G., & Rahm, P. (2006). *Environ(ne)ment: Manières d'agir pour demain = Approaches for tomorrow*. Skira.
- Fariello, F. (2018). *La arquitectura de los jardines: de la antigüedad al siglo XX*. Reverté.
- García-Valdez, M. T., Sánchez-González, D., & Román-Pérez, R. (2019). «Envejecimiento y estrategias de adaptación a los entornos urbanos desde la gerontología ambiental». *Estudios Demográficos y Urbanos*, 34(1), (pp.101-128).
- González Moreno, R. J., & Rangel Flores, Y. Y. (2023). «Vivencias sobre el cuidado en la vejez: análisis desde la gerontología crítica feminista». *Revista Estudios Feministas*, 31(2), e85984. <https://doi.org/10.1590/1806-9584-2023v31n285984>
- Hernández, R. R., & Fernández, F. N. (2024). *Arquitectura de la soledad*. Ediciones Asimétricas.
- Jara Holliday, O. (2020). *Orientaciones teórico-prácticas para la sistematización de experiencias*. [s.e.]
- Ottaviani, E. (2021-2022). «Diseño del paisaje, salud y sustentabilidad en el ambiente hospitalario». *AREA*, 28(1), (pp.1-16).
- Pavia, K. P. (2020). «Implementación de jardines terapéuticos en los parques de la ciudad». *PARJAP: Boletín de la Asociación Española de Parques y Jardines*, 97, (pp.5-15).



- Planella, J., & Pié, A. (2012). *Militancia y diversidad funcional*. UOC.
- Prieto, E. (2022). *Historia medioambiental de la arquitectura*. Cátedra.
- Rowles, G. D., & Bernard, M. (2013). *Environmental gerontology: Making meaningful places in old age*. Springer Publishing Company.

Álvarez, D. (2019). *El jardín en la arquitectura del siglo XX: naturaleza artificial en la cultura moderna*. Reverté.

Referencia esencial durante la investigación. Reencuentro con las nociones básicas teóricas del jardín y excelente «catálogo cronológico» de sus aplicaciones en la época contemporánea. Gran fuente de imágenes y referencias bibliográficas.

Clément, G. (2017). *El jardín en movimiento*. GG.

Siendo Clément uno de los principales autores referenciados en el trabajo, esta resulta ser su mejor obra tanto como introducción a sus principios como a su filosofía proyectual. De su lectura se encadena el resto de su producción literaria.

Claramunt, M. (1996). *Yves Brunier: Landscape Architect*. Birkhäuser.

Al igual que Clément, Brunier es el segundo gran autor referenciado en este escrito. Por la escasez de información tanto en literatura como en la red, este tomo arrojó luz a toda la obra del arquitecto paisajista, facilitando su comprensión y apreciación por su lenguaje.

Pavia, K. P. (2020). «Implementación de jardines terapéuticos en los parques de la ciudad». *PARJAP: Boletín de la Asociación Española de Parques y Jardines*, 97, (pp.5-15).

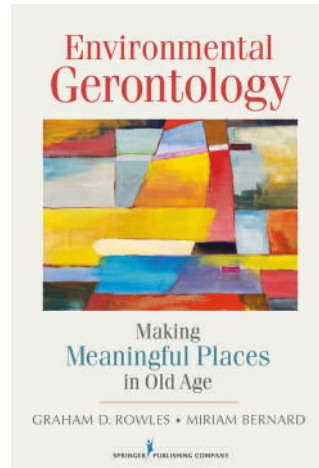
Introducción del autor a la obra de Karin Palmlöf; complemento ideal a la visita de su jardín en Coslada., además de aportes teóricos sobre su funcionamiento y relaciones con la gerontología ambiental y la diversidad funcional.

Rowles, G. D., & Bernard, M. (2013). *Environmental gerontology: Making meaningful places in old age*. Springer Publishing Company.

Documento básico como introducción a la disciplina de la gerontología ambiental. Lectura ágil y figuras pertinentes para la adquisición de los conceptos esenciales.

Planella, J., & Pié, A. (2012). *Militancia y diversidad funcional*. UOC.

Riquísima aportación teórica de la diversidad funcional, desde una perspectiva humana y comprometida.



FUENTES

PROCEDENCIA DE LAS ILUSTRACIONES

Figura 1: elaboración propia en base a las imágenes de Claramunt, M. (1996). Yves Brunier: Landscape Architect. Birkhäuser.

Figura 2: boceto de Paloma Calero.

Figura 3: imagen tomada de la cubierta de Álvarez, D. (2019). El jardín en la arquitectura del siglo XX: naturaleza artificial en la cultura moderna. Reverté.

Figura 4: imagen tomada de Cárdenas Maestre, I. de. (2009). El “Manifiesto Verde” de Leberecht Migge. Cuaderno de Notas, 12, (pp.119–134). Página 120.

Figura 5: imagen tomada de Álvarez, D. (2019). El jardín en la arquitectura del siglo XX: naturaleza artificial en la cultura moderna. Reverté. Figura 1.3., página 39.

Figura 6: imágenes tomadas de Clément, G. (2017). El jardín en movimiento. GG. Página 61.

Figura 7: imagen tomada de Claramunt, M. (1996). Yves Brunier: Landscape Architect. Birkhäuser. Página 92.

Figura 8: elaboración propia.

Figura 9: elaboración propia.

Figura 10: imagen tomada de <https://www.toddhaimanlandscapedesign.com/blog/2011/02/hortus-conclusus.html>. Consultado el 23-05-2025.

Figura 11: imagen tomada de Álvarez, D. (2019). El jardín en la arquitectura del siglo XX: naturaleza artificial en la cultura moderna. Reverté. Figura IX., página 21.

Figura 12: imagen tomada de <https://www.alamy.com/plan-of-rosewall-london-rosewall-wimbledon-designed-by-mr-m-h-baillie-scott-1922-image459116811.html>. Consultado el 23-05-2025.

Figuras 13-15: imágenes tomadas de Álvarez, D. (2019). El jardín en la arquitectura del siglo XX: naturaleza artificial en la cultura moderna. Reverté. Figuras 24.8, 24.9 y 24.11. respectivamente. Páginas 338-340.

Figura 16: imagen tomada de Cárdenas Maestre, I. de. (2009). El “Manifiesto Verde” de Leberecht Migge. Cuaderno de Notas, 12, (pp.119–134). Página 121.

Figura 17: imagen tomada de -Cárdenas Maestre, Isabel de (2020). “Lo verde como sistema: espacios verdes y vida al aire libre en la Holanda de entreguerras a través de las páginas de la publicación neerlandesa de 8 en Opbouw”. rita_ Revista indexada de textos académicos, 1(14). (pp.86-94). Figura 12. Página 93.

Figura 18: imagen tomada de <https://www.sfmoma.org/exhibition/noguchis-playscapes/>. Consultado el 23-05-2025.

Figura 19: imagen tomada de <https://www.pariszigzag.fr/insolite/histoire-insolite-paris/petite-histoire-des-buttes-chaumont>. Consultado el 24-05-2025.

Figura 20: imagen tomada de <https://paris-atlas-historique.fr/58.html>.

Consultado el 24-05-2025.

Figuras 21 y 22: imágenes tomadas de <https://www.tschumi.com/projects/3>.

Consultado el 25-05-2025.

Figura 23: imagen tomada de <https://www.moma.org/collection/works/373>.

Consultado el 25-05-2025.

Figura 24: imagen tomada de <https://www.oma.com/projects/parc-de-la-villette>.

Consultado el 25-05-2025.

Figura 25; imágenes tomadas de Clément, Gilles y Rahm, Philippe (2006).

Environ(ne)ment : manières d'agir pour demain = approaches for tomorrow.

Editorial Milano: Skira. Página 85.

Figura 26: dibujos tomados de Clément, G. (2017). El jardín en movimiento. GG.

Páginas 25-26.

Figura 27: dibujo tomado de Clément, Gilles (2018). Manifiesto del tercer paisaje.

Editorial GG. Página 41.

Figura 28: plano tomado de <https://www.archdaily.com/914842/musee-du-quai-branly-ateliers-jean-nouvel>.

Consultado el 27-05-2025.

Figura 29: imagen tomada de Pavia, K. P. (2020). Implementación de jardines

terapéuticos en los parques de la ciudad. PARJAP: Boletín de la Asociación

Española de Parques y Jardines, (97), (pp.5-15). Página 10.

Figuras 30-32: imágenes tomadas de Rowles, G. D., & Bernard, M. (2013).

Environmental gerontology: Making meaningful places in old age.

Springer Publishing Company. Figuras 1.1., 1.2. y 3.1. Páginas 6, 15 y 55

respectivamente.

Figura 33: elaboración propia.

Figura 34: imagen tomada de Pavia, K. P. (2020). Implementación de jardines

terapéuticos en los parques de la ciudad. PARJAP: Boletín de la Asociación

Española de Parques y Jardines, (97), (pp.5-15). Página 10.

Figura 35: imagen tomada de <https://www.jardinesterapeuticos.com/>.

Consultado el 27-05-2025.

Figura 36-38: elaboración propia.

Figura 39: elaboración propia.

Figura 40: imagen tomada de <https://www.jardinesterapeuticos.com/>.

Consultado el 27-05-2025.

Figura 41-45: imágenes tomadas de <https://www.jardinesterapeuticos.com/>.

Consultado el 27-05-2025.

Figura 46: imagen tomada de <https://www.matiafundazioa.eus/es/centros/egurtzegi-viviendas-con-cuidados>.

Consultado el 27-05-2025.

Figuras 47-92: elaboración propia.

Figura 91., fotomontaje de un proyecto para viviendas permanentes, temporales y centro comunitario en el barrio de Delicias, Madrid, 2024. Elaboración propia.

Figura 92., -contracubierta- collage de imágenes de la producción de Yves Brunier. Elaboración propia.



